

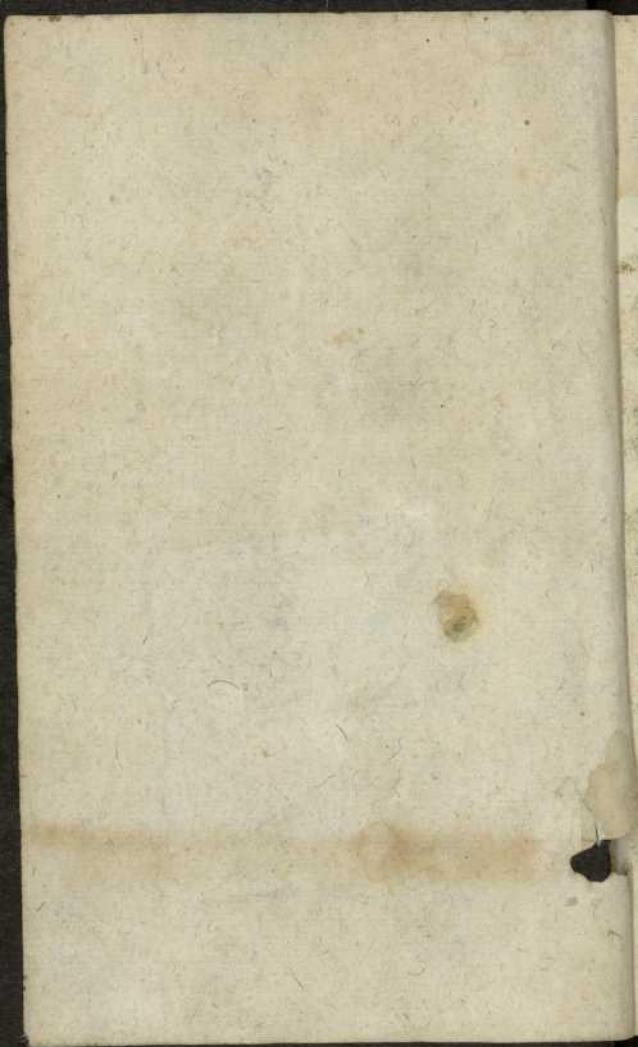
0

6770

100

111





CARTILLA *de*  
DE CIRUJANOS

Y MANUAL PARA TODOS

DEDUCIDA

DE LAS OBSERVACIONES DE MR. GOULARD,  
Cirujano de la Academia de  
Montpellier:

CON VARIAS PREVENCIONES Y NOTAS  
que ha demostrado la experiencia, para curar  
todo mal exterior con brevedad, seguridad,  
y à placer con el uso de una sola medicina  
diferentemente modificada.

OBRA DE LA MAYOR UTILIDAD  
y socorro para los males exteriores del Exército,  
y para curar en los Hospitales con mas  
brevedad y menos coste:

DISPUESTA

*Por el Lic. D. Vicente Ferrer Gorraiz Beau-  
mont y Montesa, Presbytero, Profesor  
de Theologia y aficionado à Medicina.*

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Madrid. Por Antonio Fernandez. Año de 1778.  
*Se hallará en la Librería de Manuel de Godos.*

DE CIRCUITIBUS

IN REBUS

DE DECISIONE

DE REBUS

DE REBUS

CONTRA REUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

DE REBUS

AL MUY ILUSTRE SEÑOR  
Don Jorge Montesa y Gante,  
Marqués de Montesa, Viz-  
conde de Eza, Conde  
del Barco, &c. &c.

SEÑOR.



*No tanto la estrecha  
alianza del paren-  
tesco, como la razon*

*de verme tan obligado, me im-*

pele à dedicar à V.S. el pequeño trabajo de esta Obra. Los pobres no tenemos otro modo de agradecer que confesar el favor, y hacer de esta sincera confesion el fondo de nuestra gratitud. Yo debo à V.S. mil finezas, y no tengo otro caudal para satisfacer que el publicarlas. Este es el motivo de dedicar por lo que toca à mi obligacion. Examinando otros motivos, hallo razones mas poderosas para ofrecer à V. S. esta Cartilla, que habiendo de salir à luz no podia solicitar otra proteccion; pues



pues dejando à parte el argu-  
mento ò materia, se dirige por  
su designio à V.S. El designio  
de esta Cartilla es, yá se vé,  
proponer à todo pobre un reme-  
dio, que no le cueste mas que la  
diligencia de buscarlo. ¿Y quién  
es el remedio de todo pobre?  
¿A quién buscan en todas sus  
necesidades? Digalo la voz pu-  
blica: al Marqués de Montesa.  
La alta qualidad de beneficiar  
à todo pobre la heredó V.S. de  
sus clarisimos Ascendientes,  
pues siempre se ha hallado la  
caridad como en su propria ca-

sa en el solar de los Marqueses de Montesa. Ni podia dejar de ser asi, corriendo por sus venas la Sangre Real; porque siempre ha sido el caracter mas proprio de personas Reales el mirar con el mayor desvelo por los pobres. No puedo proseguir esta materia, ni los entaces de la Ilustrisima Casa de V. S. con los Augustos Reyes de Navarra, porque nada puedo decir en este asunto sin incurrir en la censura de necio; pues siendo V. S. y yo hijos de primos hermanos, quan-

to diga en su alabanza sería  
necedad como tan propria. Sin  
embargo no puedo menos de de-  
cir, que aun quando se esco-  
giera el nacer, haviendo V.S.  
de nacer en Navarra, no podia  
escoger mas noble cuna. Las  
demás prendas de V. S. como  
el amor à las letras y litera-  
tos, el zelo patriotico, con que  
promueve una Sociedad Tude-  
lana, y de Amigos del Pais, à  
imitacion de la de las Provin-  
cias, à cuyo fin vá juntando una  
Libreria muy seleçta, pide mas  
extension que la de una Dedi-

*catoria. Reciba pues V. S. este  
corto dón como señal la mas cla-  
ra de mi gratitud, en tanto  
que dispone otras mayores su-  
mas afeño Primo y obligado  
Capellan:*

**SEÑOR.**

**D. Vicente Ferrer Gorraiz  
Beaumont y Montesa.**

**IN-**

# INDICE

## DE LOS CAPITULOS

de esta Obra.

### PARTE PRIMERA.

Introduccion. ....Pag. 23.

*Capitulo I.* Del modo con que se debe usar del extracto de Saturno en las Inflammaciones exteriores. 25.

*Cap. II.* Del modo con que se usa en el extracto de Saturno en las Contusiones , quemaduras , y llagas de armas de fuego.. 44.

*Cap. III.* Del modo que se usa del extracto de Satur-

no

no en las Supuraciones ex-  
ternas , y señaladamente  
en los abscesos y ulceras.. 51.

*Cap. IV.* Del modo con que  
se usa del extracto de  
Saturno en la curacion  
de los Cancros, ya ocul-  
tos, ya ulcerados..... 63.

*Cap. V.* Del modo con que  
se usa del extracto de  
Saturno en las Ankilo-  
ses, torceduras de pies,  
dislocaciones y relaxa-  
ciones de los ligamentos. 68.

*Cap. VI.* Del modo con que  
se usa del extracto de Sa-  
turno en los dolores rheu-  
maticos y gotosos..... 75.

*Cap.*

*Cap. VII.* Del modo con que  
se usa del extracto de  
Saturno en las Herpes..... 79.

*Cap. VIII.* Del modo con  
que se usa del extracto  
de Saturno en la cura-  
cion de la Sarna..... 83.

*Cap. IX.* Del modo con que  
se usa del extracto de  
Saturno en las Hernias.. 92.

*Cap. X.* Del modo con que  
se usa del extracto de Sa-  
turno en las Almorranas. 96.

*Cap. XI.* De las Formulas... 99.

Composicion del extracto  
de Saturno..... *Ibid.*

*Primera Formula.*

Composicion del agua de

Sa-

Saturno, ò agua vegeto-  
mineral..... 102.

*Segunda Formula.*

Composicion del Cerato de  
Saturno..... 108.

*Tercera Formula.*

Composicion de la Cata-  
plasma..... 111.

*Quarta Formula.*

Pomada de Saturno para  
las Herpes y otras enfer-  
medades cutaneas..... 114.

*Quinta Formula.*

Nutritum ò unguento de  
Saturno..... 116.

*Sexta Formula.*

Pomada resolutiva para las  
Ankiloses, ò durezas de  
las



las articulaciones..... 217.

*Septima Formula.*

Composicion de las Pielez  
de Saturno..... 124.

*Octava Formula.*

Extracto de Saturno puro  
ò sin mezcla..... 127.

*Novena Formula.*

Emplasto Tripharmaco..... 128.

*Decima Formula.*

Emplasto Tripharmaco sim-  
ple..... 129.

*Undecima Formula.*

Emplasto Tripharmaco com-  
puesto ..... 130.

*Duodecima Formula.*

Para la curacion de la Sar-  
na..... 131.

*De-*

*Decimatercia Formula.*  
Polvos del extracto de Sa-  
turno..... 135.

PARTE SEGUNDA.

*Cap. I.* Del modo con que  
se usa del extracto de  
Saturno en el Phimosi-  
s y paraphimosi..... 143.

*Cap. II.* Del modo con que  
se usa del extracto de Sa-  
turno en las inflamacio-  
nes de la Uretra..... 145.

*Cap. III.* Del modo con que  
se debe usar del extrac-  
to de Saturno en las Go-  
norrhéas..... 149.

*Cap. IV.* Del modo con que  
se

se usa del extracto de Saturno en los embarazos de la Uretra..... 161.

Cap. V. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los Bubones ò Incordios..... 181.

Cap. VI. Del modo con que se usa del extracto de Saturno en la curacion de los Cancros..... 187.

Cap. VII. De las Formulas. 194.

Primera especie de can-  
delillas..... *Ibid.*

Segunda especie..... 197.

Tercera especie..... 202.

Quarta especie..... 205.

Cap. VIII. Continuacion de

las

las Formulas.....	209.
Modo de rectificar el Mercurio.....	<i>Ibid.</i>
Modo de hacer el unguento mercurial.....	211.
Balsamo de Mr. Hecquet....	215.
Balsamo universal.....	221.
Polvos del extracto de Saturno.....	222.
Metodo de curar el Galico sin el uso interno ni externo del Mercurio.....	224.
Jarave Anti-galico Burgense.	129.
Jarave Anti-galico de Puente la Reyna.....	238.
Jarave Anti-rheumatico.....	241.
Trociscos de Fiorabanto.....	242.
Tisana Regia.....	251.

*AD-*

## ADVERTENCIAS.

**L**ector mio : Aunque en el discurso de esta Obra se hacen las advertencias necesarias ; sin embargo no estará de mas una ù otra prevencion , porque en materia de curaciones nunca están de mas las proligidades. Mr. Goulard , à quien debemos el mayor uso de las preparaciones del Plomo , publicó el año de 1746. una Memoria sobre las enfermedades de la Uretra , que se ha reimpresso despues en el tomo segundo de sus obras , que han merecido tanta estimacion à los Profesores de Pecenás y Montpellér , que han hecho en diez años tres impresiones , además de las que se hicieron en otras partes. Don Antonio Segarra , Cirujano del Cabil- do de Siguenza , traduxo dicha Memoria el año de 1758, pero como era

Catalán , puso en su idioma la traducción. Tres años há se publicó la traducción del primer tomo por mi intimo amigo el Doctór Carballo. Esta es una pieza de las raras en su especie , y que puede ser el modelo de las traducciones, pues está hecha con tanta exactitud que pasaría por obra original, si no nos dixéran que era traducción. Presentar una traducción tan pura y tersa , que no tenga una transición ni una palabra , que huela à la matriz en que se engendró , es empeño que le han intentado muchos, y le han logrado muy pocos ; pues no vemos sino Traductores mercenarios que preciados de poseer la lengua francesa , han corrompido la pureza y magestad de la castellana. De tiempo en tiempo havian de florecer los Salazares, para que nos libráran de esta peste. Por esta razon he tirado à imitar al Doctór Car-

ba-

ballo con tanta puntualidad, que se parezca esta Cartilla à aquella obra, como se parece un huevo à otro huevo, ò como las obras de un mismo Autor se parecen entre sí.

No quiero ponderarte mi trabajo, que à la verdad no ha sido corto; porque reducir dos tomos que tendrán de quarenta à cinquenta pliegos à una Cartilla, sin quitar una tilde, una palabra que haga al asunto principal, antes añadir lo que faltaba al Autor, como podrás vér cotejando sus dos tomos con lo que te presento en tan pocos pliegos, saben hacerlo las abejas; pero los zanganos racionales no alcanzamos por lo común estos primores. En pocos pliegos pues te presento toda la theorica y práctica de Monsieur Goulard; ¿pero como? tan masticada, tan digerida, y con tanta distincion, que no es menester para

curar, sino saber leer. De aqui inferirás, que no escribo para los Cirujanos de la Corte; porque no es razon que un ignorante ponga la Cartilla en la mano à Profesores de tanto merito: aunque en veinte y siete años de continuo estudio de Medicina, Cirugía, y Farmacia bien podia saber alguna cosa. Me contentaré con que mi Cartilla sirva para los Cirujanos de Aldéa, para aquellos lugares infelices, para aquellas pobres gentes, à quienes la infelicidad de su hado les hace carecer de un mal Barbero. Para estos será de grandisima utilidad; porque ¿qué cosa mas facil ni barata que el agua vegeto-mineral? ¿Qué cosa mas facil ni sencilla que la cataplasma de miga de pan y las pomadas, que las puede hacer qualquiera Cocinera? Y solo en estos remedios tienen una mina inagotable, un gran tesoro para cu-



rarse de quantas enfermedades externas puedan ocurrir en qualesquiera circunstancias. Confieso que solo este designio bastaria à mover mi corazon, para beneficiar à los pobres, que son y han sido siempre el objeto de mis trabajos, el blanco de mis desvelos. No sè qué tienen de *divinos*, dice Plinio, *los hombres dedicados al beneficio público.* Y en otra parte: *De Dioses, ò de Dioses el ayudar un hombre à otro hombre.* Ciceron dixo con su acostumbrada elegancia; que *en nada se parece mas un hombre à Dios, que en dar à otro hombre la salud.* Por derecho comun y por las leyes de la humanidad, que se observan aun entre los irracionales, pues cada bruto ayuda al de su especie, estamos en la precisa obligacion de ayudarnos unos à otros, sin que esta ley universal admita alguna excepcion. Baste esto para

ra satisfacer à aquellos que aun viven en el error , de que están vinculadas las ciencias y facultades à los que llaman Profesores ; esto es, à los que profesan tal ò tal facultad , y comen de su profesion, aun quando suceda , como sucede muchas veces, que comen de lo que no saben.

Volvamos à nuestro asunto. Mi Cartilla , como iba diciendo , es de la mayor utilidad para los Boticarios, porque con menos afanes adelantan mas sus intereses ; pues con solo el extracto de Saturno reemplazan todos los unguentos , emplastos , y ceratos , y à qualquiera parte que vayan , pueden llevar consigo la Botica. ¿De qué utilidad no será para los Curas Parrocos y otros hombres caritativos? ¿De qué utilidad en fin para los Hospitales? ¿De qué utilidad para otras gentes? No hay mas que saber , que el que todas las

las úlceras, fistulas, callosidades, &c. que se han dejado por incurables hasta nuestro tiempo, se curan ya con el extracto de Saturno. Pero donde es mas ventajosa la utilidad es en la Tropa. La Tropa, que es la mas preciosa porcion de la Monarquía, sufre muchos trabajos por mar y tierra, en guerra y paz, porque viven con menos comodidad que los demás hombres del Estado, siendo esta pension precisa de su destino. ¿Qué utilidad no será pues para el Soldado que en qualquiera vacío de la cartuchera pueda llevar una medicina de la mayor eficacia para un golpe, una caída, una contusion, para una quemadura de armas de fuego, para los bubones, y para toda erupcion del cutis? Pues con solo llevar el extracto de Saturno, lleva el remedio eficaz para todo esto. Asi los Regimientos de alguna economía, es-

pe-

pecialmente en la Francia, llevan siempre consigo este remedio, como una ancora sagrada para todo.

Valiendome de la advertencia de Goulard, de que se puede aumentar ò disminuir la cantidad del extracto y aguardiente segun las circunstancias de las enfermedades, y de la mayor ò menor sensibilidad de la parte à que se aplica el remedio, he combinado el agua de varios modos, teniendo siempre presente el clima y la estacion, que no es la que menos contribuye, para que suban ò bajen de punto las operaciones. Asi en los granos cancerosos que se han curado en invierno, se ha dispuesto el agua vegeto-mineral de este modo. A seis onzas de agua natural se echaba una onza de extracto de Saturno y dos de aguardiente, y poniendo unos cabezales mojados en dicha agua, se rompian ò rebentaban los

los granos en veinte y quatro horas, y à las quarenta y ocho horas pocas mas se hallaban curados con perfeccion. Del mismo modo se acaba de curar un muchacho de mi casa, à quien un buen Cirujano le iba cariendo un dedo del pie, en que se le havia hecho notable corrupcion. A este se le aplicaron unas hilas mojadas en el agua vegeto-mineral, y sobre ellas cabezales. En lugar del agua natural se usó la de fragua, que es mas eficaz para desecar las materias, y se curó en tres ò quatro dias.

No por estos exemplares ni por otros mil que podia referir, hemos de hacer tanta merced al extracto de Saturno, ni à qualquiera otro remedio externo, que con solo su aplicacion se cure à roso y belloso todo mal. Asi quando à los males exteriores acompaña causa interna que les mantiene,

im-

importará corregir la causa ; pues sin esta diligencia , aunque se logre algun alivio , como la causa queda en pie , será de muy corta duracion.

No es de menos importancia la prevencion que tenemos hecha ya , de que à correspondencia del mayor ò menor grado de las inflamaciones y sensibilidad de las partes importa subir ò bajar de punto el extracto , para que sea feliz el suceso. Por no tener presente esta prevencion , se han causado muchos males con el extracto de Saturno en las gonorrhœas y afectos de ojos. *Extrema mala extrema remedia*, dice Hypocrates ; y sobre esta máxima mal entendida no hay disparate que no tenga disculpa. La mayor ò menor eficacia de los remedios no depende , como años há ponderé yo altamente en mi papel del Secreto à voces , de su mayor ò menor virtud absoluta , sino del

del respecto y proporcion à la mayor ò menor sensibilidad del cuerpo que les recibe , y en quien obra segun sus disposiciones. El que no sea capáz de conocer esta proporcion entre el remedio y el sugeto , causará muchisimos estragos , y desacreditará los remedios mas famosos. En el exacto conocimiento de esta proporcion consiste lo que se llama tino mental en la Medicina , y el Medico que no llega à lograr este tino despacha breve con sus enfermos. Boerhaave dió algunas luces para adquirir este tino en su libro de *viribus medicamentorum* , Solano en su tratado de pulsos , Clerc en la descripcion de los temperamentos ; y sin embargo de que las reglas de estos grandes prácticos , y el estudio de la Statica è Hydrostatica contribuyen mucho à adquirirle , yo estoy persuadido que aunque se pueda adquirir

con

con la observacion y el estudio , depende en la mayor parte del genio. Asi vemos algunos hombres doctos, como lo fue sin duda el Doctor Piquér , que no obstante estar instruidísimos en la materia Medica , no aciertan à curar una terciana.

Volvamos à la prevencion. Para usar del extracto de Saturno en las inflamaciones , y aplicarle à partes muy sensibles, como son los ojos, la boca, y todas las partes internas, se necesita de la mayor circunspeccion. Este es un remedio por lo que mira à estos casos al contrario de los demás. Con los demás remedios se usa de la màxima comun, de que à presencia del mayor mal se debe aumentar su virtud ; pero con el extracto de Saturno debe rebajarse, mayormente en las inflamaciones , y quando se aplica à partes muy sensibles : asi en una grande inflamacion  
de



de ojos , de boca , y quando se usa en inyecciones en la gonorrhœa , en medio quartillo de agua natural se echarán de doce á quince gotas de extracto , y se irá aumentando por graduacion hasta veinte y quatro ò treinta , segun que vá cediendo la inflamacion. La misma proporcion se deberá observar con el aguardiente , que se deberá omitir en las inflamaciones , quando estas son secas , esto es , no trahen consigo material linfatico ò viscoso. Esto no es enmendar la plana à Mr. Goulard ; pues además de que lo previno el mismo Autor , hay materias en que no basta la vida de un hombre para notar todas las particularidades. Otro vendrà tras mí , y aun hallará mucho que reponer ; porque en los asuntos que penden de la experiencia ocurren nuevos hallazgos cada dia.

Con llevar como insinué arriba

un pomito de extracto de Saturno en la faldriquera, se lleva un remedio para varios casos que ocurren muy à menudo, como una contusion, un golpe, una cortadura, un dolor de muelas, fluxiones è inflamaciones de ojos, y otros de la misma naturaleza, que se expresan por menor en esta obra. En estos casos, sin mas diligencia que echar en un vaso de agua unas gotas del extracto de Saturno en mas ò menos cantidad segun la condicion y naturaleza del mal, se halla un remedio muy pronto, facil, eficaz y seguro. En la campaña es de mas ventajosa utilidad esta medicina, pues el agua vegeto-mineral y la cataplasma de mica panis se pueden hacer *ex tempore*, y con solo estos dos remedios se socorre à muchos males que ocurren por mar y tierra, donde no hay recurso à otra medicina.

Nada en fin acredita mas las excelentes virtudes del Plomo , que el saber que apenas hay unguento , cerato, ò emplasto en la Botica , que no deba su eficacia al Litargirio , al Minio , al Albayalde , y sal de Saturno , que todo se hace del Plomo. Pondré una relacion sucinta , para que se pueda formar alguna idéa.

## UNGUENTOS.

Para corregir el prurito, sarna, quemaduras , ulceras , postillas , usagre , y otros muchos vicios del cutis , *el unguento blanco de Rhasis.*

Para hermosear el rostro , y quitar los salpullidos, *el unguento citrino de Geronimo de la Fuente* , por otro nombre , *unguento blanco alcanforado.*

El unguento de *Minio* conviene con el de Rhasis.

El *ungüento Magistral* con el de Rhasis y de Minio , y además se aplica à las fuentes.

Para curar toda ulcera , mitigar sus dolores , desecar las humedades , corregir la malignidad cancerosa , encarnarlas y cicatrizarlas , *el unguento Diapompholigos* , ò de Tutia.

Para moderar el calor , quitar la picazon , la sarna , y otras muchas cosas , *el unguento de Litargirio*.

Para refrescar y repeler en las ulceras , quemaduras , y erisipelas , *el unguento blanco Sarraceno*.

Para absorver sus corrosiones e inflamaciones , *el unguento verde de Olivér*.

Para curar la sarna y otras fealdades del cutis , *el unguento de este nombre*.

Para las herpes , rijas , y limpiar toda llaga , *el unguento herpetico* , vulgò , de Zabila.

Para mundificar y cicatrizar toda  
ulcera, *el unguento rubio de Bertapalia.*

Para curar las úlceras contumaces,  
deterger las fistulas, consumir las ex-  
crecencias carnosas, y regenerar carne  
nueva, *el unguento de los Apostoles.*

Para abrir, purgar, resolver, y ci-  
catrizar las úlceras, escrofulas, carbun-  
cos malignos y apostemas, *el unguen-  
to ò cerato balsamico.* Este es muy sin-  
gular para dichos efectos, y deberán  
usarle con confianza los Cirujanos.

## CERATOS Y EMPLASTOS.

Para ablandar, madurar, digerir y  
resolver las durezas, inflamaciones y  
escirros del hígado, bazo, estomago,  
y de qualquiera otra parte, *el emplas-  
to Diachylon magno.* El *Diachylon go-  
mado* hace lo mismo, pero con mas  
eficacia.

B

El

El *Diachylon parvo*, y emplasto blanco cicatrizante de *Vidós* ablandan y digieren los tumores duros, y el de *Vidós* tiene además de esto la virtud de cicatrizar.

Para curar toda ulcera antigua, enfermedades de los artejos, bubones, quemaduras, contusiones, y en fin todos los afectos que llaman rheumaticos, el emplasto *Diachalciteos*, ò *Diapalma*.

Para todos los vicios de la piel, desecar las ulcerillas superficiales, unir y conglutinar las mayores, el emplasto de *Geminis*, ò *Cerusa*.

Para mundificar, secar y cicatrizar toda ulcera, el emplasto regio, ò de *Minio quemado*.

Para desecar y curar las úlceras y fístulas con notable prontitud y eficacia, el emplasto *Tripharmaco de Galeno*.

Para lo mismo y otras muchas

cosas mas , *el emplasto negro de Vidós,*  
 vulgò , *Sanalo todo.*

Para madurar , romper y sanar  
 los tofos ocasionados de la gota , es-  
 crofulas , y todo genero de aposte-  
 mas , especialmente en los pechos , *el*  
*emplasto bendito de Musitano.*

Para curar toda ulcera asi antigua  
 como moderna , aplacar el dolor , atra-  
 her , digerir y resolver los humores ,  
*el emplasto Divino ò manus Dei.*

Para secar , mundificar , consoli-  
 dar , sanar las ulceras recientes de la  
 cabeza , impedir la corrupcion y excre-  
 cencia carnosas , sacar el hierro , espinas ,  
 ò otro cuerpo extraño de las llagas ,  
 mitigar los dolores y curar las puntu-  
 ras de animales , *el emplasto estiptico,*  
*ò puntural de Minsicht.*

Para mundificar , consolidar las  
 ulceras antiguas y llagas recientes ,  
 impedir su putrefaccion y madurar

todo apostema, *el emplasto reformado estiptico de Crollio.*

Para corregir el ácido de la gota, resolver los tumores duros, disipar los callos y apostemas, y mitigar con prontitud los dolores nefriticos, y otros qualesquiera que provengan del ácido, *el emplasto alkalico, ò antipodagrico de Tachenio.*

Para las ulceras antiguas y quebraduras de los niños, *el emplasto de Linamento*, y con mas eficacia *el emplasto contra rotura reformado de Charaz.*

En fin para restaurar las fracturas de los huesos, para las contusiones y debilidad de las junturas, resolver y precaver sus fluxiones y confortar los nervios, *el emplasto, ò cerato reformado confortativo de Vigón.*

Estos son entre otros muchos que se pueden ver en los Autores y Farmacopeas los unguentos y emplastos,  
que



que deben toda su eficacia al Plomo, como que se componen del Litargirio, del Albayalde y Minio, y à todos reemplaza el extracto de Saturno modificado, segun se previene en las formulas que propone esta Cartilla.

Omito por ahora el uso interno del extracto, porque aunque le juzgo de la mayor eficacia para todas aquellas enfermedades que provienen de demasiado calor, disolucion y flogedad de los sólidos, ò precipitado movimiento de los líquidos, no tengo aún aquel numero de experiencias que puedan asegurar la conducta, à reserva de los fluxos blancos de las mugeres, que provienen de debilidad ò falta de resorte de la matriz, en que se puede usar con seguridad asi interior como exteriormente; pero en aquella pequeña dosis que se nota en la segunda parte.

Quan-

Quando en esta obra se remite al lector à las observaciones , recurrirá si quisiere informarse con mas extension à las obras de Mr. Goulard , ò al Cirujano instruido , que contiene las del primer tomo.

Pongo al fin algunas recetas , que desean tenerlas los curiosos , y han corrido hasta aqui como secretos en uno ù otro papelillo volante , que se ha impreso segun las ocasiones en Burgos y en Pamplona , disfrazando mi nombre con el anagrama ò con las letras iniciales , porque no estaba el teatro para hacerlo à cuerpo descubierto. En adelante se publicarán otras recetas que puedan ilustrar la Medicina , y son de la mayor estimacion por su grande eficacia y simplicidad. *Vale.*



## PARTE PRIMERA.

### INTRODUCCION.



COMO para la mayor parte del uso de la Cirugía no es menester mas que curiosidad y maña , pues conocido como se conoce el mal por los ojos , y sabido por la experiencia el remedio, que se aplique ò no por persona de la facultad , no es del caso para la curacion ; antes muchos Profesores, por

por ostentar neciamente su habilidad lo suelen echar à perder , añadiendo ò quitando à lo que dispuso el Autor : me ha parecido muy necesario hacer este obsequio al Público , è instruirle por menor aunque en pocas palabras de quanto trahe Mr. Goulard en sus obras , que por ser de tanta utilidad son dignas de los apreciios del comun. Los enfermos , dice el Anonimo del *Arte de conservar la salud por el instinto* , necesitan de remedios que alivien de pronto sus dolores , mas que de consultas inutiles , en que se honran mutuamente los Medicos y Cirujanos , y con que añaden un nuevo mal à los enfermos. Asi sin detenernos en si esta ò aquella es la causa de la enfermedad , vamos à la curacion.

## CAPITULO PRIMERO.

*Del modo con que se debe usar del  
extracto de Saturno en las inflama-  
ciones exteriores.*

## §. I.

*Flemones.*

**L**O primero que se presenta en las inflamaciones externas, por ser mal que sale à la cara, son los Flemones, que no son otra cosa que unos tumores acompañados de ardor, rubicundéz, renitencia, dolor y pulsacion, que como se fijan en partes tan delicadas y sensibles, ocasionan dolores vehementes, delirios, fiebres agudas y otros graves sintomas. Se curan aplicando sobre la parte cabezales ò compresas mojas en el agua vegeto-mineral, y sobre

bre estas un paño en dos ò tres dobles caliente, y sobre todo una venda, repitiendo esta diligencia quatro ò cinco veces al dia; y si se repiten siempre que se llegan à secar, será mejor.

2 El agua vegeto-mineral en la forma que la prescribe el Autor, esto es, echando una cucharada de tomar café de extracto de Saturno y dos de aguardiente en una botella de agua, está con alguna confusion; porque unas botellas son de quartillo y medio, otras de media azumbre, otras mayores. Aun las cucharas de tomar café no todas son de igual capacidad; con que se falta à la proporcion. Una cuchara de tomar café hace como una mitad de las cucharas ordinarias, y una cuchara ordinaria viene à componer media onza. Asi para quitar confusiones, y hacer el agua vegeto-

mi;

mineral en aquel punto que pueda servir en todo caso, se deberá hacer de este modo.

3 En treinta y dos onzas de agua natural se echarán dos drachmas de extracto de Saturno y quatro de aguar-diente , y con esta proporcion quedará en su punto regular.

4 Quando los Flemones vienen con mucha tension y dureza, en lugar de los cabezales mojados en el agua vegeto-mineral se usará de las cataplasmas de miga de pan para quitar la tension. En esto no hay el grave inconveniente que se nota en los emolientes oleosos y mucilaginosos, porque el pan es un emoliente que no afloja sino hasta aquel punto que es necesario para facilitar la penetracion de las particulas del Plomo, lo que no sucede en los demás ; por lo que se debian desterrar enteramente.

en la curacion de las inflamaciones. Tendráse presente esta prevencion en todos los tumores inflamados y duros de qualquiera otra parte del cuerpo, especialmente en los que resultan en los pechos à las mugeres por la detencion ò coagulo de la leche.

5 Quando provienen los flemones de alguna muela ò raigón podrido, ò inflamacion de las mandibulas, además del uso externo de los cabezales mojados ò cataplasma, se tomará el agua vegeto-mineral en la boca, se detendrá por un gran rato, y se repetirá algunas veces este enjuagatorio. Para este fin no es menester que tenga tanta aguardiente, no porque con ella dejará de hacer bien, sino porque en menos cantidad será mejor.

6 Quando vienen con mucha calentura y otros graves sintomas, y el



sugeto es sanguino ò está plethorico, importará sangrarle un poco.

## §. II.

*Diviesos malignos.*

7 No son menos felices los sucesos que se experimentan con la aplicación de este tópico sobre los Diviesos malignos, que se arraigan profundamente en las partes adiposas, y resisten de ordinario à otras medicinas. Aplicanse cabezales mojados en el agua vejeto-mineral, activando à correspondencia su virtud. En los diviesos y otros granos de mala especie el agua vegeto-mineral ordinaria hace su efecto, pero con mucha pausa.

8 Valiendome pues de la advertencia del Autor, que previene que se debe aumentar ò disminuir la cantidad del extracto de Saturno y aguardien-

diente segun las circunstancias de los males, y de la mayor ò menor sensibilidad de la parte à que se aplica el remedio, el clima y estacion del año, que no es lo que menos contribuye para que suban ò bajen de punto las operaciones; para la curacion de los Diviesos y otros granos de igual ò peor condicion el agua vegeto-mineral se dispondrá asi: A seis onzas de agua natural se echará una onza de extracto de Saturno y dos de aguardiente, y en esta agua se mojarán los cabezales, y se aplicarán en la forma dicha, con que cesará el dolor, y se abrirán los granos en veinte y quatro horas, y à las quarenta y ocho pocas ò mas ò menos se hallarán perfectamente curados.

9 Tambien en los Diviesos, especialmente abultados y que han adquirido notable extension, se puede usar

usar de la cataplasma de miga de pan. Esta se hace con el agua vegeto-mineral ordinaria, y antes de usar la cataplasma, se lava la parte con dicha agua tibia.

§. III.

*Carbuncos.*

10 En los Carbuncos, dice el Autor, que no ha experimentado el agua vegeto-mineral, pero que se persuade que será un remedio muy propio para calmar el dolor acre y el incendio que se observa en estos tumores. Yo soy del mismo sentir, y añado que se deberá activar algo mas que en los Diviesos. Asi à seis onzas de agua natural se echarán dos onzas de extracto de Saturno y otras dos de aguardiente, y se usará de este modo en la curacion de los Carbuncos. Pero será mas pronta y segura la curacion, aplicando el extracto de Sa-

tur-

turno puro, y sobre èl un paño con manteca de bacas lavada con el agua vegeto-mineral, como lo hacia Mr. de Pechagut.

§. IV.

*Panarizos.*

11 Los Panarizos que toman sus diferencias de las diferentes partes en que se sitúan, se curan seguramente con el agua vegeto-mineral, aunque estén muy adelantados; pero es mejor aplicarla desde el principio. Aplicase en la forma ordinaria, mojado en ella unos cabezales, y renovandolos de quatro en quatro horas.

12 Quando hay mucha dureza ò tension, se usará de la cataplasma de miga de pan; pues esta como conserva mas la humedad, y lleva un principio emoliente es mas suave y eficaz en sus operaciones. Si se baña el dedo ò parte afecta en dicha agua bien

bien caliente antes de aplicar los ca-  
bezales , será mas pronto el alivio.

## §. V.

*Picaduras de los tendones.*

13 En las picaduras de los ten-  
dones y aponebroses ; quando de re-  
sultas de una sangria se ha picado la  
aponebrose del biceps , y en qual-  
quiera otro caso semejante , se usa  
del agua vegeto-mineral y cataplas-  
mas del mismo modo con tan pron-  
tos y felicisimos sucesos , que era me-  
nester presenciarnos para creerlos ; por-  
que esta especie de curaciones es muy  
superior à las de los metodos co-  
munes.

## §. VI.

*Parotidas.*

14 En las Parotidas , que apare-  
cen de ordinario al fin de las fiebres  
malignas ya como criticas ya como

sintomaticas, se aplica el agua vegeto-mineral y cataplasmas del mismo modo, ò para resolver estos tumores quando es posible y conveniente, ò para que la supuracion sea menor y mas laudable. En la inflamacion de las glandulas maxilares y las del cuello obra los mismos efectos el extracto de Saturno.

## §. VII.

*Angina.*

15 La conexion de la garganta no me permite pasar en silencio la Angina, aunque no sea inflamacion externa. No es ponderable la eficacia y virtud del agua vegeto-mineral no solo contra las inflamaciones arginosas, sino contra las fluxiones, irritaciones y ulceras de la boca, de qualquiera causa que provengan. En las Anginas se usa del agua vegeto-

mi.

mineral en gargarismos , procurando que nada pase dentro , bien que si pasáre alguna gota , no hay que temer mala resulta.

16 Mr. Raulin usaba en estos lances del agua rosada con la sal de Saturno , que es lo mismo. No nos dice en qué cantidad ; pero para el uso comun se podrán echar quatro ò seis granos en cada onza de agua , que en esta proporcion tendrá la debida actividad : y asegura que con este remedio hacía prodigios , y prevenia la gangrena , ò la destruía quando se presentaba ; disipaba las manchas en poco tiempo , y valiendose del alcanfor y las sangrias segun lo pedia la ocasion , eran tantos los enfermos curados , quantos los que usaban de este remedio.

17 Mr. Boucher , Medico célebre de Lila en Flandes , curó una

epidemia de Anginas gangrenosas que desolaba los contornos de Lila, disolviendo veinte y quatro granos de sal de Saturno en dos onzas de agua de llantén, y haciendo tocar las escaras cinco ò seis veces al dia con un hisopillo de hilas de lienzo delgado mojado en esta mixtura. Este remedio, dice Boucher, no solo contuvo el mal, sino que las ulceras se disminuyeron de dia en dia hasta el octavo, en que se logró la consolidacion, y despues fue facil el vencimiento de lo demás.

18 Quando las Anginas provienen de la sangre, el sugeto es sanguino ò está plethorico, con fiebre aguda, rubicundéz de rostro y otros indicantes que no son dificiles de conocer, se deberá sangrar. Pero debo prevenir, que las Anginas provienen por lo comun de la linfa, segun los



Autores de la mejor nota. Vease à Sinnibaldi, cap. de Angina. (1)

## §. VIII.

*Erisipelas.*

19 Las Erisipelas de qualquiera especie logran su pronta y perfecta curacion con los paños mojados en el agua vegeto-mineral; pero siendo flemonosas y edematosas, mayormente si el tumor es de alguna consideracion y dureza, será mejor usar de la cataplasma, que se renovará de quatro en quatro horas, lavando antes de su aplicacion la parte afectada con el agua vegeto-mineral tibia.

## §. IX.

---

(1) 1. *Animadvers. pract. Animadvers.* 7.  
pag. 143.

## §. IX.

*Ophthalmias.*

20 Las Ophthalmias ò inflamaciones de ojos, que suelen resistirse con obstinacion à los apositos de la práctica comun, se curan con el agua vegeto-mineral con tanta prontitud y eficácia que solo pudiera creerse por la experiencia. Aplicase mojando los cabezales en el agua vegeto-mineral, y renovandolos de quatro en quatro horas, ò siempre que se sequen.

21 Por lo mismo que los ojos son parte tan delicada y principal, es preciso prevenir, que quando la ophthalmia es muy seca, ardorosa, acre, se debe rebajar el aguardiente, esto es, en las treinta y dos onzas de agua natural en que se echan dos ochavas de extracto de Saturno y quatro de aguardiente, se echará una ò dos ocha-

vas de aguardiente ò menos , si es muy grave la inflamacion.

22 En las enfermedades antiguas de los ojos , como rijas , nubes , cataratas , callosidades y ulceras se usará del cerato de Saturno , pomada para las herpes , ò la pomada con jabon segun las circunstancias de la enfermedad. Tomase un poquito de alguna de estas pomadas , se suaviza y acalora entre los dedos , y se aplica à la parte afecta con una plumita , ò cosa proporcionada. Esta curacion se hace al dia dos veces , y sobre la pomada ò cerato se ponen unos cabezales ò compresas mojadas en el agua vegeto-mineral tibia. Como se use como se debe de estos remedios , nadie havrá que mire con malos ojos.

23 Entre el numero quasi infinito de remedios que hay para estas

enfermedades es muy singular el siguiente , que por componerse del Plomo debe tener lugar en este escrito. Toma quatro onzas de manteca de bacas , media onza de cera blanca , y quatro escrupulos de albayalde. Incorporalo todo en una cazuela vidriada à fuego lento , dejalo despues enfriar , y tomará la consistencia de jabon. Si en lugar del albayalde se echa la tucia preparada ò el extracto de Saturno , será muy eficaz este remedio.

24. Muy parecido à este unguento es el de Don Joseph Joaquín de Izaguirre , que ha probado tan bien en esta Corte ; pues se compone de un quarteron de sebo de redano de cabrito derretido à fuego lento en una cazuela nueva vidriada , ò en un perolito de azófar ; à que se añaden una ochava de polvos de tucia pre-

parada , y media de polvos de estiercol de lagarto bien molidos y pasados por tamíz , meneandolo todo fuera de la lumbre , hasta que se úna è incorpore.

§. X.

*Dolores de muelas.*

25 En los Dolores de muelas que provienen de inflamacion es de un gran socorro el agua vegeto-mineral, pero se dispone muy dulce , como en todas las demás inflamaciones. En un vaso de agua de medio quartillo se echarán diez ò doce gotas de extracto de Saturno , y esta agua se detendrá por un gran rato en la boca, repitiendo la accion hasta que calme el dolor. Administrada en esta forma no solo quita el dolor de muelas , sino afianza la dentadura. Si à la inflamacion acompaña fluxion de humores viscosos , se añadirán ocho

ò diez gotas de aguardiente al extracto.

§. XI.

*Dolores de oidos y sorderas.*

26 En los Dolores de oidos y sorderas recientes que ocasionan las fluxiones, se usará del agua vegeto-mineral con la preparacion que se acaba de exponer, con sola la diferencia que el aguardiente será alcanforada. Se echan en los oidos algunas gotas por mañana y tarde, y se ponen despues unos algodones.

§. XII.

*Sabañones.*

27 Como los Sabañones no son otra cosa que una inflamacion del cutis, que proviene de la detencion de las particulas transpirables à causa de la suma frialdad, pertenecen à este capitulo, y se curan de este modo.

Bañanse por la noche al acostarse las partes afectas con el agua vegeto-mineral algo mas que tibia , ò se aplican unos lienzos mojados en ella ; y sin mas aparato que este se curan con prontitud los sabañones.

28 Quando están ulcerados ya, despues de lavarlos con el agua vegeto-mineral tibia , se aplicarán unas planchuelas con el cerato de Saturno , y sobre ellas unos cabezales mojados en el agua vegeto-mineral. De este modo se libertará de tan molesta pension à los muchachos , que son los mas acosados de los sabañones, aunque tambien alcanzan à los grandes.

## CAPITULO II.

*Del modo con que se usa del extracto  
de Saturno en las contusiones, que-  
maduras, y llagas de ar-  
mas de fuego.*

## §. I.

*Contusiones.*

**L**AS Contusiones, que los  
Pathologicos colocan en-  
tre las soluciones de continuidad  
de las partes blandas, son enferme-  
dades externas ocasionadas de la vio-  
lenta accion de qualquiera cuerpo ob-  
tuso y contundente, que bate con  
mas ò menos violencia alguna parte.  
Algunas veces quedan en toda su in-  
tegridad los vasos contundidos, y so-  
lo pierden su tono: otras se rompen  
algunos pequeños vasos sanguineos:  
otras algunos vasos mayores, de que  
pro-



proviene el mayor ò menor derramamiento de la sangre que se extravasa debajo de la piel : en otras en fin se rompen los vasos sanguineos con dilaceracion de los tegumentos, y en este caso hay herida ocasionada de la contusion.

2 Para unas y otras no hay topico de efecto tan pronto y tan seguro como los cabezales mojados en el agua vegeto-mineral tibia aplicados à la parte contusa , teniendo el cuidado de remojarlos de tiempo en tiempo , como de quatro en quatro horas , de seis en seis , segun lo pida la necesidad.

3 Quando se complica solucion de continuidad ò herida con la contusion , despues de lavarla y fomentarla con la dicha agua , se pone encima el cerato de Saturno , cuya descripcion se dará en este tratado.

En

4 En las magulladuras y tumores del escroto que resultan de andar à caballo, ù de otra qualquiera compresion, se puede usar de la cataplasma de miga de pan.

§. II.

*Quemaduras.*

5 Llamase Quemadura aquella mutacion que sobreviene à las partes del cuerpo por la aplicacion del fuego, como la llama, carbon ardiendo, hierro inflamado, agua, aceyte, pez, polvora, ù otra cosa muy encendida. Esta mutacion consiste en la pronta destruccion de los vasos de la parte quemada, y en la extravasacion, coagulacion, y disipacion de los humores. Es facil de concebir, que los efectos de las quemaduras deben variar à proporcion de la diversidad de sus causas. El aceyte hir-

vien-

viendo hace impresiones mas considerables que el agua : la quemadura de la pez es mas temible : un hierro encendido que toca ligeramente y de paso alguna parte del cuerpo hace mucho menos estrago , que quando se aplica fuertemente y por algun tiempo.

6 Algunas veces la accion del fuego no penetra mas allá de la cuticula y cuerpo mucoso : otras penetra hasta la piel y la gordura : otras en fin destruye no solamente la cuticula, la piel y la gordura, sino tambien los musculos, las membranas, los vasos y hasta los mismos huesos, de suerte que en lugar de las partes vivas no queda mas que una escara negra, insensible, muerta. Sea regla general, que quanto mas profundas son las escaras, tanto mas temibles son las quemaduras.

La

7 La pronta y admirable curacion de las quemaduras estaba reservada à las preparaciones del Plomo. El metodo es muy sencillo. Consiste en aplicar sobre la parte quemada cabezales mojados en el agua vegeto-mineral. Quando los tegumentos no se han levantado , todo se reduce à humedecer con la misma agua los cabezales de tiempo en tiempo : si la quemadura penetra mas , los tegumentos quedan deshechos , y se presenta escara , se aplican lienzos finos cubiertos del cerato , poniendo encima cabezales mojados en dicha agua , y humedeciendolos de dos en dos horas. Por este medio no solo calman con prontitud los dolores , sino que se curan los enfermos radicalmente.

8 Previene el Autor , que en las picaduras de las abejas , que es una

especie de quemadura, es de grande eficacia el agua vegeto-mineral aplicada en cabezales, y repetida al dia muchas veces.

### §. III.

#### *Llagas de armas de fuego.*

9 Por Llagas de armas de fuego entendemos las que se hacen por las balas, ù otros cuerpos duros disparados de una arma de fuego. Quando la llaga ò quemadura no es mas que de polvora encendida es facil su curacion, y se usa de los cabezales del agua vegeto-mineral, como en las quemaduras que no pasan de la piel.

10 Quando las llagas son de bala, y por consiguiente de mas penetracion, despues de lavarlas con el agua vegeto-mineral, se aplica el cerato, y sobre èl los cabezales mojados en dicha agua, como se dixo arriba. Si

las heridas profundan mucho , se usará del agua en inyecciones , y despues el cerato y cabezales.

II No hablamos aqui de aquellas llagas que están complicadas con grandes quiebras , contusiones , pérdidas de substancia de partes esenciales, daño de las visceras, &c. En este caso, aunque el agua sirva para curar la hinchazon è inflamacion, acaso no alcanzará para lo demás.



## CAPITULO III.

*Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las supuraciones externas, y señaladamente en los abscesos y ulceras.*

## §. I.

*Supuraciones externas.*

1 **E**Ntiendo por Supuraciones externas todas aquellas en que se notan señales, de que una ò muchas partes de lo exterior están supuradas, bien sea que el pus aun no se manifieste, ò bien que fluya à la superficie.

2 Aunque se dice con bastante fundamento, que la supuracion es obra de la naturaleza, no es menos cierto, que el arte puede retardarla ò promoverla, segun la eleccion de

las medicinas que se aplican à las partes afectas. Esta eleccion no es tan facil como cree el comun de los Cirujanos, y dá lugar à muchisimos desprecios. Como el extracto de Saturno aplicado à las partes abscedidas y supuradas las penetra, y por una accion muy singular, de que no es facil dar razon, hace algunas veces salir el pus de que se hallan mojados los paños que sirven à la curacion, se ven con él resolverse los abscesos, y los enfermos perfectamente curados.

3. Aplicase pues en esta forma. Lavanse primero las partes abscedidas y supuradas con el agua vegeto-mineral tibia, y despues se aplica la cataplasma de miga de pan, repitiendola de quatro en quatro, ò de seis en seis horas, con la precisa advertencia de que preceda siempre la locion ò fomentacion con el agua vegeto-mineral.



## §. II.

*Bubones.*

**I** En los Bubones, aun que sean venereos y haya en ellos fluctuacion, se practica la curacion en la misma forma, con la prevencion y advertencia de que en estos casos se debe activar algo mas el agua vegeto-mineral, de modo que en el agua ordinaria se añada una onza mas de extracto de Saturno, bien que si los bubones son recientes y de corta consideracion, no será menester.

5 Yo he usado para los bubones venereos ò no venereos de una cataplasma que por ser simplicisima y de notable utilidad, la quiero hacer de derecho comun.

„ Toma dos partes de Agrimonia  
„ y una de flor de Sahuco: cuecelas en  
„ agua vegeto-mineral en proporcion,  
„ que

„ que no se ponga mas agua que la  
 „ que sea menester. Pista estos ma-  
 „ teriales y haz cataplasma , la que  
 „ se aplicará dos ò tres veces al dia.“

6 De otro modo. „ Cuece los  
 „ simples sobredichos en igual canti-  
 „ dad de agua natural y vino blanco,  
 „ de suerte que nada redunde de licor  
 „ despues de hecha la decoccion. Pista  
 „ los materiales, haz cataplasma, y à  
 „ cada libra añadirás media onza de  
 „ extracto de Saturno, y la aplicarás  
 „ como queda dicho.“

### §. III.

#### *Ulceras simples.*

7 A la abertura de los abscesos se  
 siguen las ulceras, las que siendo  
 simples se curan con el agua vegeto-  
 mineral tan facilmente, que no hay  
 que hacer otra cosa que lavarlas tres

ò quatro veces al dia. Quando son profundas , se usa de inyecciones de dicha agua , se mojan los lechinos en ella , y se pone sobre ellas el cerato, que se dirá en su lugar respectivo : se curan los enfermos à lo menos dos veces al dia , y sin mas proligidad se logra prontamente la curacion.

§. IV.

*Ulceras antiguas, sordidas,  
callosas, &c.*

8 En las Ulceras antiguas , sucias , corrosivas , callosas y fétidas, es algo diferente la práctica: bien que como el agua vegeto-mineral es no solamente un prodigioso antiputrido, deterrentivo, disolvente , resolutivo , calmante ò sedativo , sino que tiene la singular virtud de embotar toda acrimonia ò corrosion , no hay ulcera tan  
mal

mal condicionada que no deba à su aplicacion la mejoría.

9 La curacion pues se dispone de este modo. Se lavan las ulceras con el agua vegeto-mineral tibia, se mojan los lechinos y cabezales en ella, se pone sobre ellas el cerato, y sobre todo el aparato que se moja en la misma agua, y se humedece en cada hora. Esta curacion se hace quatro ò cinco veces al dia, y el aparato se moja de hora en hora.

10 No apruebo la práctica comun de curar solo dos veces en veinte y quatro horas las ulceras fétidas, cadaverosas y corrosivas, pues su mala qualidad destruye en pocos minutos la accion de los mas excelentes topicos, por lo que no producen el menor beneficio. Tengan presente los Cirujanos esta prevencion, que es de la mayor importancia y utilidad.

No

II No por esto debemos dester-  
rar de la curacion de las ulceras ma-  
lignas los remedios generales y par-  
ticulares propios para destruir las  
infecciones que pueden ir mezcladas  
con la sangre, y son el manantial de  
las malas supuraciones. Pero no pue-  
do menos de advertir, que la causa  
comun de las ulceras envejecidas y  
callosas es la negligencia de un pe-  
queño mal en su principio; de una  
inflamacion mal tratada que se supu-  
ra, y es ocasion de las ulceras, que  
ordinariamente no acierta à curar la  
Cirugía. Sea como se fuese: quando la  
causa de las ulceras no es puramen-  
te local, sino depende de vicio ha-  
bitual de la sangre, à la curacion so-  
bredicha se añadirán los remedios in-  
ternos, dulcificantes, evacuantes y  
otros. Los polvos anti-ácidos de  
Curbo, que trahe el Doctor Ribe-

ra, (1) son de notable eficacia.

12 Si las úlceras son venereas, se deberá usar también interior y exteriormente de sus remedios específicos. Por lo demás no hay que temer, que aunque las úlceras se consideren, como las consideran muchos, como una especie de desagüaderos por donde se desahoga la sangre y depone sus impuridades, resulte el menor daño del buen uso de este remedio; porque aunque es verdad que los tópicos irritantes, repercusivos y otros de la misma casta no pueden contribuir à la cicatrización de las úlceras, sin hacer refluir à la sangre el material vicioso, no es de esta naturaleza nuestro tópico, que nada repercute à lo interior, ni ocasiona

---

(1) Ribera *Ilustrac. de los diez y siete secretos de Curbo* cap. 3. pag. 85.

refluxo de algun material; porque liqua los humores que obstruyen los vasos de los bordes de las ulceras, los hace supurar ácia fuera, solicita dulcemente la carne sana, aumenta los resortes, y embota la acrimonia de las malas supuraciones. Por este medio mitiga los dolores, y por lo general todos los accidentes que acompañan à las ulceras malignas, las que cura de raíz, destruyendo la causa, *que yo supongo local.* La experiencia constante de mas de quince años es el fiador de lo que digo; con que se puede contar sobre seguro.

## §. V.

*Ulceras fistulosas.*

13 De qualquiera condicion que sea la materia de los abscesos y en qualquiera parte que estén situados, no se debe escusar ni retardar el abrirlos;

los ; porque el pus estancado no cesa de ir abriendo caminos por las partes que resisten menos ; y como la resistencia de la piel es superior à la de las partes que cubre, no es extraño que el pus que no ha podido romper la superficie , atacando à la membrana adiposa y los musculos, forme senos, nidos, callosidades, y aun las caries, si algun hueso se interpone.

14 Quando en la curacion de los abscesos y ulceras no se han podido precaver estos accidentes que son comunes y resultan siempre de la importunidad de los remedios, se dispondrá su curacion de este modo. Se lavan las fistulas ò senos fistulosos con el agua vegeto-mineral tibia, y si los senos son profundos ò están sus cavidades al través, de modo que no penetre la locion, se geringarán



con dicha agua, despues se mete en los senos fistulosos el cerato, de que tambien se cargan los lechinos, y sobre todo se pone el aparato mojado en el agua vegeto-mineral.

15 La curacion con las lociones, cerato y lechinos se practica tres veces al dia, pero el aparato se moja con frecuencia, à lo menos siempre que se seca. La ocasion mas oportuna para las curaciones es por la mañana, antes de medio dia y por la noche; y porque casi en todos los casos se puede practicar asi, tengase este por articulo general.

16 *NOTA.* El Autor aunque propone esta como curacion ordinaria de las fistulas ò senos fistulosos, usó de la pomada en lugar del cerato en una fistula incompleta, cuyo orificio distaba un dedo de la margen del ano. En otras fistulas usaba solo  
de

de los lechinos mojados en el agua vegeto-mineral ò el extracto de Saturno, sin recurrir à la pomada ni al cerato. Por lo que se debe prevenir, que quando en la curacion de las fistulas, y lo mismo con proporcion en las ulceras, insta mas la indicacion de resolver y deterger que la de suavizar y embotar, se evitaràn las partes ramosas y oleosas de la pomada y cerato, y se usará del agua vegeto-mineral ò extracto de Saturno.



## CAPITULO IV.

*Del modo con que se usa del extracto de Saturno en la curacion de los Cancros, ya ocultos, ya ulcerados.*

## §. I.

*Cancros.*

**E**S opinion de algunos Medicos y Cirujanos, que son inutiles y aun dañosos los topicos en la curacion de los Cancros: y como esta opinion se apoya sobre un aforismo de Hypocrates y sobre el voto de algunos Prácticos de la mayor reputacion, se mira ya como articulo de fé. Yo no alcanzo, porque un cancro sea oculto sea ulcerado, sea antiguo sea moderno, no ha de admitir curacion, y porque al pobre que le

padece se le ha de abandonar , de manera que sea víctima de la desesperacion y de la Parca.

2 Estando yo en Burgos hacia un Batidor de oro un celebre unguento (de que me comunicó la composicion al tiempo de morir) con que mantuve yo à un amigo un cancro ulcerado en un pecho , sin que hiciera el menor progreso en dos años , y se huviera curado enteramente , si se huviese sujetado à mi dictamen en el *victus ratio* y otras reglas que nunca quiso observarlas. Este unguento además de curar los cancos, hacia otros muchos prodigios: en una palabra, hacia quanto yo le mandaba, y aun no he podido poner en uso esta receta. ¡*Proh dolor!* ¡Quánto daño causa la emulacion!

3 Una pobre vieja (aqui està la gracia) que sepa una pobre vieja lo  
que

que no alcanzó Hypocrates ni otros insignes Autores, me aseguró que tenia un remedio, con que havia curado muchos caneros. Yo la supliqué me lo comunicára, lo que executò con franqueza. El remedio es la Pala chungà ò higuera de Indias, que se prepara à fuego de rescoldo, se parte al través de arriba à abajo, y se aplica caliente à la parte afeeta. Yo la he usado en algunos tumores de pechos, sin examinar si eran ò no caneros, con muy felices sucesos; con que no me queda que dudar, que en los caneros ocultos probará bien.

4 Pero llegando à nuestro caso. Si tenemos un remedio que lejos de tapar los poros de la piel, los abre; en vez de acalorar la parte, la refresca; y lejos de irritarla, la tranquiliza, disuelve los humores y continuando su aplicacion resuelve los tumores can-

cerosos, ¿por qué no hemos de usar de este remedio? Este es el extracto de Saturno, que en los tumores cancerosos se aplica así. Y

5 En los canchros ocultos: Se lavará y fomentará la parte afectada con el agua vegeto-mineral tibia, y después se aplicará la cataplasma de migaja de pan tres veces al día, precediendo siempre la loción.

6 En los abiertos ó ulcerados: Se lavará bien la parte con el agua vegeto-mineral tibia, y luego se aplicarán unas planchuelas empapadas en el extracto de Saturno puro ó templado según la robustéz del sugeto, y sobre ellas se pondrán unos cabezales mojados en el agua vegeto-mineral repitiendo tres ó quatro veces al día esta diligencia, lavando siempre muy bien la ulcera. El extracto de Saturno se temple añadiendo lo que se

menester del agua vegeto-mineral.

7 En tanto que se usa de estos remedios externos en la curacion de los caneros asi ocultos como ulcerados, no deben omitirse los internos, para templar y corregir la acrimonia de los humores, como el caldo de pollo, pero sin mas broma que unas hojas de escarola y borraja, y sobre todo la leche de burra mañana y tarde será muy conveniente. En este caso importará de quando en quando una ligera purga como la leche de tierra.



## CAPITULO V.

*Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Ankiloses, torceduras de pies, dislocaciones y relajaciones de los ligamentos.*

## §. I.

*Ankiloses ò tumores de las articulaciones.*

**E**S constante que las Ankiloses que provienen de ordinario de acumularse y espesarse la synovia ò suco nutricio en las articulaciones, se resuelven dificultosamente; y lo es tambien que los topicos de la práctica comun no son capaces de resolver este material, que como todos saben, es susceptible de tan grande espesura que con el tiempo adquiere una consistencia yesosa,

la



la que pone à la enfermedad fuerza de los terminos de su curacion.

2 El verdadero especifico para resolver estos tumores, mayormente en su principio, es el extracto de Saturno. Algunas veces bastará usar del agua vegeto-mineral en lociones, fomentaciones y baños; pero lo mas seguro será usar en baño ò fomentacion de dicha agua, sobre ella un paño caliente y despues de la pomada, como se dirá aun mas menudamente en la formula de la pomada contra las anquiloses.

## §. II.

### *Torceduras de pies.*

3 Todos sabemos lo que debe entenderse por la palabra *Torcedura*. Ella no es otra cosa que una violencia que reciben los ligamentos de una articulacion por causa externa, como un grande esfuerzo, un golpe, una

cai-

caida à que sobreviene una repentina hinchazon proporcionada à la violencia de la causa , y à la qualidad y numero de ligamentos en que se ha recibido. Importa mucho observar que no hay cosa tan contraria à las torceduras como la aplicacion de los aceytes y las grasas ; ni remedio mas eficaz para estos casos que nuestro extracto de Saturno.

4 Quando la torcedura es de poca consideracion , bastará bañar ò fomen-  
tar la parte con el agua vegeto-  
mineral , y poner despues cabezales mo-  
jados en ella , para que se logre con  
brevedad la cura. Lo mismo sucede  
en los encogimientos y ligeras con-  
tracciones, que sin mas diligencia  
que bañar la parte dos ò tres veces  
al dia con el agua vegeto-mineral , se  
logra en breve la curacion.

## §. III.

*Dislocaciones.*

5 Quando es muy grave la relajacion de los ligamentos, ò se ha causado dislocacion, se dispone de distinto modo el metodo, que para que se entienda mejor se presentará un caso particular. Sea una dislocacion del femur, que porque sucede con mas frecuencia es el caso mas proprio para la doctrina.

6 En este lance se prepara un cubo en que se pone al enfermo para que reciba en él las irrigaciones de agua vegeto-mineral, observando que haga de tiempo en tiempo unos pequeños movimientos de estension y contra estension, y se frote la parte mientras recibe las irrigaciones. El agua estará algo mas que tibia, y se echará sobre la parte afecta con una

jar-

jarra. Para esto se tendrá una olla grande con el agua vegeto-mineral en cenizas calientes. Despues de esta irrigacion que durará un buen rato, se aplicarán las pieles de Saturno, y sobre ellas un lienzo caliente y su vendage. Esta diligencia se practica dos ò tres veces al dia, y se cura el enfermo en tres semanas.

#### §. IV.

*Dislocacion envejecida.*

7 Quando es tan envejecido el mal que se juzga imposible de curacion, y está de modo el enfermo que no puede tenerse en pie, ni andar, ni sentarse sin ayuda, se dispone la curacion en esta forma.

8 Se llenan unos cantaros de agua vegeto-mineral caliente; dos personas están situadas de manera que la una tenga el muslo por la parte superior del

del tronco, y la otra por la extremidad inferior, quien debe hacerle unas estensiones ligeras y graduadas; en este tiempo otra persona vierte sobre la parte afecta el agua vegeto-mineral, y entretanto otra hace las fricciones sobre la misma parte. Con esta maniobra que se practica dos ò tres veces al dia, se tarda poco en reducir el hueso à su lugar, como se ha visto muchas veces con admiracion. Despues del baño ò irrigacion se aplican à la parte las pieles de Saturno y se aseguran con el vendage, segun se previno en el §. antecedente. Para echar el agua, que debe caer de proporcionada altura para que haga mas impresion, será mejor que el cantaro ù otra vasija un jarro grande de boca estrecha.

## §. V.

*Encogimientos y retracciones.*

9 En los grandes encogimientos y retracciones de qualquiera parte, v.g. quando se tiene tan retrahido un pie ò una mano que no se puede hacer el menor movimiento, se usará así del agua vegeto-mineral.

10 Se hace bañar la parte afecta con el agua vegeto-mineral caliente (el agua mantendrá siempre el mismo grado de calor) y en tanto que dura el baño, estará otra persona frotando la parte afecta con blandura por espacio de un quarto de hora. Además del baño se puede echar sobre la parte en forma de irrigacion el agua vegeto-mineral: luego se cubre la parte con un lienzo caliente, y se tiene así bien cubierta por algo mas de media hora: despues se frotará

con

con la pomada fundente, esto es, que lleva el jabon, haciendo la frotacion como se hace con el unguento mercurial, y luego se envuelve la parte en una piel de Saturno. Esta operacion se practica al dia dos ò tres veces, y prosigue por quince ò veinte, en los que se ven efectos admirables.

## CAPITULO VI.

*Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los Dolores rheumaticos y gotosos.*

## §. II.

*Dolores rheumaticos.*

**L**OS Dolores rheumaticos son aquella especie de dolores que ocupan la parte carnosa de los musculos y las membranas en que están envueltos. Estos dolores por lo

comun son periodicos; se distinguen en universales y particulares, y sus grados admiten muchas variaciones. Los hay benignos que no impiden à los enfermos que asistan à sus negocios: otros son tan vivos que les impiden el movimiento, y algunas veces son tales su violencia y atrocidad, que el cuerpo queda tan inmovil y delicado que ni aun se le puede tocar, sin que se aumente el dolor.

2 Sea de la condicion y grado que fuere el rheumatismo, el agua vegeto-mineral es su remedio. Se aplica en lociones, fomentaciones, irrigaciones y baños, y se aplica de este modo. Se frotan las partes afectas con el agua vegeto-mineral caliente, y se cubren luego con un lienzo tambien caliente y sobre todo el vendage. Esta diligencia se repite al dia



día dos ò tres veces, y con solo esto se triunfa de los dolores rheumaticos, principalmente si provienen de causa externa, como de humedad, frio, lluvia.

## §. II.

*Dolores ceaticos y gotosos.*

3 Quando el rheumatismo es contumáz, despues de frotar bien la parte afecta con el agua vegeto-mineral caliente, (que alguna vez importará usarla en irrigaciones que los Franceses llaman *duches*, esto es, echarla desde lo alto) se aplican las pieles de Saturno à la parte afecta del rheumatismo, sobre ellas un lienzo caliente y el vendage. En los dolores ceaticos y gotosos es indispensable esta diligencia, porque estos son de mas contumacia.

4 En los mismos casos se usará de algunos remedios internos, como

ligeros purgantes, dulcificantes y diluyentes; en fin de aquellos que tengan virtud de disolver la espesura de la linfa y corregir su acrimonia, puede su espesura y acritud proceder de ordinario esta enfermedad.

5 „ Echando una onza de sal de  
 „ Inglaterra en seis quartillos de agua  
 „ natural, y tomandola à todo pas-  
 „ to se hacen notables progresos. Se  
 „ toma esta agua doce ò quince dias  
 „ y despues se toma la leche de ca-  
 „ bras, si se contemplare precisa.“

6 En los dolores venereos y es-  
 corbuticos se podrá añadir à los dul-  
 cificantes y diluyentes alguno de los  
 especificos de estos males. Quando  
 la ceatica es tan envejecida y contu-  
 máz que no cede à estos remedios,  
 se apelará à las pelotillas ò cerato  
 que se despacha en Ciudad-Rodrigo  
 en la Botica de Don Xavier Estevan  
 de

de Sierra; que tambien se darán en esta Corte à quien las huviere menester, recurriendo, como es preciso, al Autor.

## CAPITULO VII.

*Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Herpes.*

### §. I.

#### *Herpes.*

**L**AS Herpes que pueden considerarse en general, ò como afecciones solo de la piel, ò como enfermedades mantenidas por el vicio de la sangre y de la linfa, unas son simples, complicadas otras. Sean de la especie que se fuesen, humedas, secas, granujosas, farinaceas, todas se curan con el agua vegeto-mineral, pero con esta distincion.

Quan-

2 Quando son simples y sole  
afecciones de la piel, bastará lavarlas  
dos ò tres veces al dia con el agua  
vegeto-mineral tibia, y observar una  
dieta prudente, en que se abstenga  
de todo lo salado y picante.

§. II.

3 Quando son complicadas, he-  
reditarias, envejecidas, esto es, de-  
penden del vicio de la sangre, es su  
curacion muy dificil. No obstante  
como las particulas del Plomo se in-  
sinúan en los mas pequeños poros de  
la piel, penetran hasta el origen del  
humor herposo, le atenúan, dividen,  
embotan su acrimonia y promue-  
ven su salida, curan al fin la enfer-  
medad, aunque sea de la mayor obs-  
tinacion.

4 Pero así como las enfermeda-  
des venereas piden sus preparaciones

pre-

previas para que obre el Mercurio con eficacia, del mismo modo se debe procurar la preparacion de los herposos antes de aplicar nuestro remedio. Estas preparaciones se reducen à purgas, sangrias, baños caseros, caldos refrescantes, aguas minerales, &c. y en esto se gasta mas ò menos tiempo segun la especie, antigüedad de las herpes y el temperamento de los que las padecen. Pero todo será poco como se logre, (como se logrará) el efecto en la curacion de una enfermedad que es incurable por la práctica comun.

5 Mas una vez tomadas estas precauciones, no hay que temer resultas infelices, y el metodo se dispondrá asi. Se lavarán dos ò tres veces al dia las partes herposas con el agua vegeto-mineral, y despues se aplicará la pomada que se dará en las for-

mulas, sobre ella se pondrá un papel delgado, un paño caliente, y faja ò venda segun la situacion de la parte herposa. La pomada se puede subir ò bajar de punto, conforme lo pida el caso.

6 Quando las herpes están ulceradas ò cóstrosas, en lugar de la pomada se puede usar el cerato, con que se logrará el mismo efecto.

7 Si las herpes han sido universales, se usará del baño de agua natural templada despues de la curacion, para limpiar los recrementos de la piel.



## CAPITULO VIII.

*Del modo con que se usa del extracto  
de Saturno en la curacion de  
la Sarna.*

## §. I.

*Sarna.*

**N**O es otra cosa la Sarna que una erupcion de menudos granos ò pustulas cutaneas y pruriginosas capaces de estenderse sin distincion por todo el ambito del cuerpo, à excepcion del rostro. En las muñecas, en los brazos, entre los dedos, en los muslos y en las corbas es donde mas particularmente se señala.

Dividese comunmente en humeda y seca ò perruna. Estas dos especies aun se subdividen en otras quatro, las que importa mucho distin-

guir , para conducirse bien en la curacion. Yo considero la sarna como *critica, sintomatica, espontanea, y comunicada*. La primera es terminacion de alguna enfermedad chronica ò aguda , cuyo material arroja la naturaleza à la periferia. La segunda es sintoma de otra enfermedad , como la ictericia , escorbuto , ò infeccion galica. La tercera sale sin haver precedido incomodidad sensible , y se atribuye à la espesura de los humores y à su acrimonia , vicios contrahidos por el uso de los alimentos groséros y mal sanos , y del ayre humedo y salitroso. La quarta en fin es la contagiosa , que se pega por el contacto y cohabitacion con los sarnosos.

3 Dixe ya que las diferentes especies de sarna , de que acabo de dar una ligera idéa , pueden ser humedas ò secas. La erupcion de unos



granillos casi imperceptibles acompañados de una comezon tan enfadosa que obliga à rascarse aunque no se quiera , es el carácter propio de la sarna seca ò perruna. La humeda, por otro nombre sarna gruesa , se manifiesta ordinariamente en unos granos ò postillas mas notables , y algunas veces mas gruesas que las viruelas. Estas postillas están por lo comun llenas de pus ò materia , y causan menos comezon que las de la seca ò perruna.

4 La sarna critica termina de pronto la enfermedad , quando la materia morbosa se ha depositado enteramente sobre la piel ; y por tanto no pide curacion particular. La sintomatica sigue el genio de las enfermedades con que se complica ; y respecto de la espontanea y contrahida por contagio se puede asegurar que

que no son muy peligrosas de por sí, pero pueden ser ocasion de graves daños, si por desgracia retrocede el material à la parte interna.

5 De las quatro especies de sarna de que se acaba de hacer mencion, ninguna hay à que no pueda convenir muy bien el agua vegeto-mineral; porque nunca deja de aumentar las erupciones y depurar por este medio la sangre. No obstante como la sarna espontanea, y la que se contrahe por la cohabitacion con los sarnosos son las que ocurren con mas frecuencia, se dirige à estas particularmente la cura. Y se practica asi.

6 Empieza la curacion por la sangria ò la purga segun la necesidad. A los cacheticos se purga, à los plethoricos se sangra. Estas son preparaciones quasi esenciales para disponer el sangre à la accion del remedio. Des-

pues

pues de esto se toma por cinco ò seis dias mañana y tarde un quartillo de la tísana siguiente.

7 „Toma un quartillo de avena „bien lavada; de raices de chicoria sil- „vestre y romaza , de cada una un „puñado. Se pondrá todo en una „olla nueva vidriada bien cubierta à „fuego de carbon con nueve quar- „tillos de agua , y se tendrá à un „medio hervir por tres quartos de „hora : añade en esto dos dracmas „de sal prunela en polvo , y onza „y media de miel de romero : pro- „seguirá cociendo por un quarto de „hora : luego se aparta de la lum- „bre , se deja enfriar , se cuele por „un lienzo limpio , y se guarda en „vasija vidriada para el uso ; que será „tomar un quartillo tarde y mañana „dos horas antes del desayuno y de „la cena.“

8 Al quarto ò quinto dia del uso de esta tisana empezarán las lociones del agua vegeto-mineral, bañando bien dos ò tres veces al dia las partes sarnosas con dicha agua algo mas que tibia. El agua vegeto-mineral para este fin se compondrá de veinte y cinco à treinta onzas de agua natural, una onza de extracto de Saturno, y otra onza de aguardiente.

9 Como por medio de estas lociones se logra una transpiracion muy abundante, se avoca fuera el material, y à esto contribuye el moderado calor; será muy conveniente hacer las lociones en la cama, aunque pueden hacerse fuera especialmente en verano, que es la estacion mas propria para el intento.

10 Al quarto ò quinto dia de estas lociones, quando la sarna está  
LA bien

Bien manifiesta y empieza à secarse, se puede añadir à la dicha porcion de agua vegeto-mineral el alumbre y sal marina ò comun , es à saber, à cada media azumbre de dicha agua media onza de sal y una dracma de alumbre, y se continúa del mismo modo con las lociones. Veanse las formulas, y la adicción sobre la sarna.

11 Esta adicción no es absolutamente necesaria, pero sirve para abreviar la curacion, que no es poca utilidad. Despues de las lociones se ponen unos lienzos calientes sobre las partes sarnosas, para promover la transpiracion, que en el caso es muy esencial. En tanto que se practican las lociones, se puede usar tambien de la tisana à lo menos una vez al dia, y el *victus ratio* será dulce, esto es, despojado de lo salado y picante.

12 La curacion de la sarna com-  
pli-

plicada con infeccion venerea , escorbútica ù otra , debe gobernarse con respecto à la particular complicacion para que el suceso sea feliz , esto es, se deberá usar interiormente de los remedios que la son propios , en tanto que se usa de los nuestros.

13. Quando la sangre de los sarnosos es demasidamente ardiente, espesa y acre , se debe pensar en el uso de los dulcificantes , refrescantes y diluyentes , y aun de los baños caseros , si se juzgáren necesarios.

14. Mr. de Dorlimont , Cirujano mayor del Hospital Real de Gravelinas usó por mas de diez y siete años con muy felices sucesos de otra agua vegeto-mineral , cuya composicion no se puede omitir por ser de tan grande utilidad.

15. „ Se toman ocho quartillos  
 „ de agua de fragua , quatro quartillos  
 „ llos

„ llos de buen vinagre, y dos libras  
 „ de litargirio de oro. Todo junto  
 „ se pone à hervir hasta que quede  
 „ en diez quartillos. En este estado se  
 „ aparta de la lumbre, se deja repo-  
 „ sar, y luego se saca el licor por in-  
 „ clinacion, y se guarda en botellas  
 „ bien tapadas para el uso.“ Quan-  
 do queria usar de este licor, que se  
 puede llamar agua de Saturno mar-  
 cial, le hacia calentar, mojaba los ca-  
 bezales y planchuelas, y lo aplicaba lo  
 mas caliente que era posible sobre las  
 ulceras. Con esta agua curaba las ul-  
 ceras de las piernas con indecible fe-  
 licidad y prontitud, siendo como son  
 muy rebeldes en aquel País.

16 De la misma agua se puede  
 usar en lociones para la sarna, y no  
 será menos eficáz que la primera; por-  
 que las particulas ferruginosas dividi-  
 das extremamente en el agua y mez-  
 cla-

eladas con las del Plomo promueven con eficacia sus efectos.

## CAPITULO IX.

*Del modo con que se usa el extracto de Saturno en las Hernias.*

§. I.  
*Hernias.*

**N**O es de mi asunto la descripción particular de las diferentes especies de Hernias, como ni la curacion que conviene à cada una. Los que quieran profundizar este punto à proporcion de su merito pueden recurrir à los Autores que le han tratado con extension, especialmente à Mr. Arnau. Yo me ceñiré en este capitulo à algunas breves advertencias sobre la naturaleza de la opresion, aplicacion de los



topicos , y reduccion de los intestinos.

2 Como es tan grande el volumen de los intestinos y tan estrecho el diametro ò abertura del anillo por donde salieron , ya se vé que se debe procurar desde luego disminuir este volumen , para que puedan introducirse. Para lograr esta disminucion no hay cosa mas perjudicial que los aceytes , las grasas y mucilagos , que se deben mirar como perniciosos , porque relajando las tunicas de los intestinos y demás partes aumentan mas y mas su volumen.

3 El verdadero remedio es el agua vegeto-mineral , y en su defecto el oxicato , que se compone de dos ò tres partes de agua y una de vinagre. Sea uno ò otro se aplican en compresas y con continuacion , de modo que nunca se lleguen à secar.

El

El agua vegeto-mineral se aplica sin calentar, y el oxicato frio, y las compresas de este se pueden repetir de media en media hora, asi que se lleguen à calentar, hasta que se logre la reduccion.

4 Mr. Agustin Belloste despues que desterró de su práctica los emolientes de que havia usado por treinta años, aplicaba en casos semejantes el hielo ò nieve, remedio que aunque algunas veces ha probado bien, necesita de mucha precaucion.

5 La operacion de reducir los intestinos à su lugar, mayormente quando hay opresion, tiene mucha dificultad de lo que parece; y pocos la saben hacer como corresponde. Vé aqui como la practicaba Mr. Goulard.

6 Despues de poner al paciente en la disposicion que convenia, pa-

saba una mano por debajo del muslo del lado afecto y aplicaba la otra sobre el tumor, y entrambas obraban de concierto por medio de unos movimientos suaves y ligeros. Se haria muy mal si se intentase violentar la reduccion; porque esto causaria grandes dolores al enfermo, sin lograr que entren con mas brevedad las partes que se pretenden introducir. Pero como esta operacion graduada duraba bastante tiempo y le fatigaba mucho, hacia substituir esta accion à un ayudante, à quien encargaba sostuviese simplemente las partes en el mismo estado en que estaban quando cedia él la accion. Despues de descansar volvia al trabajo de la operacion, y continuaba de la misma manera, hasta que lograba del todo la introduccion del intestino. Procediendo con esta moderacion conseguia

curar à los enfermos sin molestarlos en aquellas ocasiones en que suelen tropezar los mas habiles de la profesion.

7 Introducidas las partes , se procura contenerlas por medio del vendage , y se usa de los remedios convenientes para consolidar la rotura y evitar la reincidencia.

## CAPITULO X.

*Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las Almorranas.*

### §. I.

*Almorranas.*

**N**O son otra cosa las Almorranas que unas dilataciones varicosas que se distribuyen al derredor del ano , y nacen de diferentes principios. Unas veces provienen de  
la

la espesura de la sangre y de la linfa: otras de la obstruccion de alguna viscera del bajo vientre ò de la irritacion que ocasionan los excrementos muy acres ó muy endurecidos.

2 Las almorranas ò son manifestas ù ocultas; y esto ha dado motivo à la division de externas è internas. En unas y otras importa el uso interno de los dulcificantes, y un régimen de vida correspondiente, sin olvidar, (y esta es cosa muy necesaria) las lavativas, ò de un simple cocimiento de malvas, ò de agua natural con un poco de azucar para corregir las irritaciones, y reblandecer la dureza de las heces.

3 Depuesta la lavativa, se lavan las almorranas con el agua vegeto-mineral, y se aplica luego el cerato simple hecho con la cera en grano,

el licor y el aceyte. Si las almorranas son externas, no es menester otra cosa que lavarlas muchas veces al dia con el agua vegeto-mineral, y aplicar despues el cerato, sin usar de algun remedio interno.



## CAPITULO XI.

## FORMULAS.

*Composicion del extracto de Saturno.*

**T**Oma tantas libras de litargirio de oro como pintas de vinagre. Ponlo todo en un perol, y lo harás hervir quatro ò cinco quartos de hora, meneandolo sin cesar con una espatula de madera: apartalo despues del fuego, dejalo reposar, y estando reposado, sacarás por inclinacion el licor, y lo guardarás en botellas para el uso.

Yo llamo à este licor extracto de Saturno, y es el mismo que se modifica de varios modos; advirtiendole que si se le quiere dár la consistencia ordinaria de los extractos, no hay mas que hacerlo hervir por mas tiempo, despues que se haya separado del

litargirio y filtrado por papel de estraza: así vendrá à ser mas espeso y de un color algo rojo, y de la misma condicion de los demás extractos. Dudo que se pueda sacar igual extracto del licor de Saturno, que no es otra cosa que el albayalde puesto en un matraz con vinagre destilado en digestion sobre fuego de arena. Esta agua de Saturno es diferente del extracto de que aqui tratamos, y sus efectos han de ser precisamente mas flojos y de menos extension. Sin embargo se usa de él para curar algunas inflamaciones sin conocimiento de sus propiedades; respecto de que se temen sus efectos, creyendo que es un remedio repercusivo como las demás preparaciones del Plomo: mas yo espero que se desvanecerá este error despues de leer este tratado, en que se demuestra con soli-



dez que no hay mas poderoso disolvente resolutivo que el extracto de Saturno ; el que , como se vé , no es mas que una preparacion muy simple del Plomo , y que por medio de las diferentes modificaciones produce efectos que admiran cada dia mas à los Cirujanos.

Con este extracto compongo yo varios remedios topicos ; y como me sirvo de ellos en casi todas las enfermedades externas con preferencia à todos los demás , y por otra parte es nuevo este uso , me veo obligado à tratar esta materia con mas extension que la que comunmente se acostumbra en la descripcion de las recetas ordinarias. Tambien debo advertir de paso , que muchas de las diferentes modificaciones que doy al extracto de Saturno convienen algunas veces y concurren juntas en la curacion de

un mismo mal : y que à continuacion de cada formula procuraré señalar las dolencias à que conviene cada una.

### PRIMERA FORMULA.

*Composicion del agua de Saturno ò agua  
vegeto-mineral.*

**N**O hay cosa mas simple que el agua vegeto-mineral, ni topico cuyos efectos sean tan prontos ni de tanta extension. Hacese, echando sobre dos quartillos ò dos libras de agua comun una cucharadita del extracto de Saturno y dos cucharaditas de aguardiente. Las cantidades del extracto y del aguardiente se pueden aumentar ò disminuir, segun lo pidan las circunstancias de la naturaleza de la enfermedad, y de la mayor ò menor sensibilidad de la parte

te

te à que se ha de aplicar el remedio.

Esta agua végeto-mineral es un específico infalible contra todas las inflamaciones externas, y especialmente contra las ophthalmias; bien que quando se aplica para las inflamaciones de los ojos, es menester mas circunspeccion sobre la cantidad del extracto de Saturno, atendiendo à que un organo tan delicado y dotado de tan rara sensibilidad como los ojos pide muy particular atencion.

Esta advertencia es muy importante; porque es cierto que el extracto de Saturno no dejará de irritar, si se aplica en notable cantidad; y al contrario será el alivio muy pronto, si se aplica en corta cantidad en el principio: v.g. diez ò doce gotas en un vaso de agua comun, y aumentar las gotas poco à poco y por gradual-

duacion al paso que vá calmando la inflamacion.

2.º Contra las fluxiones sobre el timpano del oído y las sorderas accidentales, observando siempre echar en el agua doble cantidad de aguardiente alcanforado respecto de la del extracto de Saturno, como queda prevenido. Tambien puede servir en estos casos el aguardiente comun, del mismo modo que en las inflamaciones de los ojos.

3.º Para lavar las llagas y mojar el aparato, especialmente los bordones ò mechas y planchuelas antes de cubrirlas con el cerato de Saturno, cuya composicion se dará en la formula ò receta inmediata.

4.º Para defensivo despues de las operaciones, fomentandolas con dicha agua, y para los dolores de costado.

5 Para lavar las úlceras antiguas, callosas, sordidas y corrosivas, &c. Vease el capítulo de las Úlceras.

Para lavar los cáncros ulcerados y no ulcerados, &c. Vease el capítulo de los Cáncros.

Para las contusiones y magulladuras.

Para las echimoses ò cardenales.

Para los tumores ò grumos de sangre que suceden à las sangrias.

Para las inflamaciones de los tendones, de las aponebroses y ligamentos.

Para los flemones y abscesos recientes y confirmados.

Para las torceduras de los pies, &c. desolladuras, quemaduras, lamparones, inflamaciones de las llagas de armas de fuego, senos fistulosos y fistulas tanto lagrimales, como del ano y otras partes.

Para las inflamaciones y depositos de leche, abscesos y úlceras de los pechos.

Para las erisipelas, almorranas, sabañones, anquiloses y retrahimiento de los tendones.

Para las hinchazones è inflamaciones que sobrevienen à las dislocaciones y fracturas.

Para los panarizos, herpes y sarna.

Para las hernias con ahogamiento ù opresion del intestino.

Y para la gangrena y úlceras gangrenosas.

### EN FOMENTACIONES.

Para dolores rheumaticos y accidentales.

Para las inflamaciones de la boca y de las agallas, que provienen del gar-

rotillo ò qualquiera otra causa.

En el Estío se usa de esta agua del tiempo , ò quando mas se hace entibiar un poco ; pero en Invierno debe usarse algo mas caliente.

En lociones ò lavaduras.

En inyecciones ò geringatorios.

En duches ò riegos desde lo alto.

En baños.

Para mojar los aparatos.

En gargarismos.

La misma agua sirve para hacer el cerato de Saturno , remedio que faltaba à la Cirugía.

Puedo decir que he visto embarazarse los mas famosos Cirujanos en la eleccion de los topicos propios para curar las diferentes llagas y ulceras que se presentan todos los dias en la práctica ; y todos saben quanto importa el acierto en este particular , asi para el tratamiento de los

males externos, como para su perfecta curacion.

## SEGUNDA FORMULA.

### *Composicion del Cerato de Saturno,*

**T**OMA quatro onzas de cera en grano y una libra de aceyte; derritelas à fuego lento meneandolas con suavidad ; y luego dejarás hasta que se enfrie este material. Tomarás despues quatro onzas de extracto de Saturno, y las juntarás à seis libras de agua comun. Despues pondrás la mezcla de aceyte y cera en un gran plato, è irás echando el agua vegeto-mineral poco à poco y por graduacion, revolviendola con una espatula ò cuchara de palo, atendiendo que no se eche la segunda porcion de agua hasta que esté bien embebida ò incorporada la primera,



lo que se logra à fuerza de menearla sin cesar por largo tiempo ; y se proseguirá asi la operacion, hasta mezclar perfectamente el agua con la mixtion del aceyte y cera.

Algunas veces sucede que esta cantidad de aceyte y cera absorbe y recibe en sí de ocho à nueve libras del agua vegeto-mineral. Este cerato puede ser mas ò menos fuerte, y aun mezclarse en ciertos casos con algunos balsamos y ungüentos.

En este cerato tienen los Profesores de Cirugía todo lo que deben desear para la curacion de las llagas y de las ulceras. Remito al lector à las observaciones, por las que no podrá dejar de formar juicio de que las particulas metalicas de este topico obran eficazmente en los vasos afectos, aumentando sin irritacion sus movimientos oscilatorios; que lim-  
pian

pian y disuelven las obstrucciones, mudando la naturaleza de las materias supuradas, aun de las que huelen mal y son corrosivas; calman los dolores, accidente tan comun à las heridas y ulceras, especialmente quando padecen las partes tendinosas, aponebro- ticas y ligamentosas; de que es buen testimonio la carta de Mr. Guerin, y las de otros muchos Cirujanos que podrá ver el lector.

Antes de señalar los casos dife- rentes à que sirve de remedio este cerato, me parece util advertir no so- lamente su superioridad sobre los de- más topicos, sino tambien el grande ahorro que lograrán los Hospitales con su uso; pues una libra de este re- medio apenas cuesta dos reales, quan- do ninguno de los que él reemplaza deja de costar cinco ò seis veces mas.

Además de las llagas y ulceras

sirve con eficacia en las curaciones despues de las operaciones chirurgicas, en las desolladuras, inflamaciones é irritaciones cutaneas, ebuliciones, grietas de los labios, comezones de la piel, quemaduras y otras muchas enfermedades externas, como se puede vér en las observaciones.

### TERCERA FORMULA.

#### *Composicion de la Cataplasma.*

**E**N el exercicio de la Cirugía no hay cosa tan familiar como el uso de las Cataplasmas; pero la dificultad está en determinar la eleccion. Los emolientes y los laxantes aplicados solos, como se practica comunmente, son casi siempre contrarios, ò por lo menos es muy raro el caso en que producen buen efecto. Las

cataplasmas resolutivas que están en uso algunas veces hacen mucho provecho ; pero importa aplicarlas à propósito , para que de su uso no se siga mayor perjuicio , como sucede en los tumores escirrosos con tendencia al cancro , quando se aplican imprudentemente estos topicos.

Mi cataplasma no es susceptible de algun inconveniente : ella obra efectos prodigiosos en una infinidad de casos , y particularmente en los escirros ya confirmados y cancros ocultos, sobre que se pueden ver las observaciones.

Toma la cantidad que quieras de agua vegeto-mineral en una cazuela : echa la miga de pan rallado que te parezca , para hacer la cataplasma : arrimala à la lumbre, y haras que hierva un instante : luego tomarás la cantidad suficiente , y ex-

tendiendola sobre un pañito limpio, la aplicarás à la parte enferma ; y repetirás esta diligencia quatro veces en las veinte y quatro horas , cuidando cada vez de lavar la parte con el agua vegeto-mineral tibia , y particularmente su circunferencia , porque el pan se seca en los bordes de la cataplasma , y ocasiona alguna rubicundez cutanea , bien que de ninguna consecuencia. Yo la hago renovar algunas veces de tres en tres , ò de quatro en quatro horas , especialmente en tiempo de mucho calor , y quando quiero resolver los tumores frios , duros , indolentes , escirrosos. Me sirvo tambien de ella con gran felicidad para los tumores flegmonosos aun despues de supurados , y para los de los pechos que ocasiona la leche detenida ù otra causa : para las fluxiones gotosas de las articulaciones :

para todas las partes inflamadas: y en fin para otros muchos achaques, que se pueden ver en las observaciones.

### QUARTA FORMULA.

*Pomada de Saturno para las Herpes y otras enfermedades cutaneas.*

**T**Oma ocho onzas de cera en grano, y derritelas en un perol a fuego lento, añade luego diez y ocho onzas de aceyte rosado, y menea estas dos cosas con una espatula hasta que se haga bien la mezcla. Echarás despues suavemente quatro ò cinco onzas de extracto de Saturno meneandolo sin cesar, hasta que todo se una bien. Añade luego una dracma de alcanfór, y continúa agitandolo hasta que se derrita è incorpore. En esto

aparta el perol del fuego, y prosigue meneando la mixtura, hasta que tome alguna consistencia.

Esta pomada puede hacerse mas benigna, minorando las doses à proporcion de las enfermedades cutaneas que se intenten curar. Tambien se puede añadir otra tanta agua natural como extracto de Saturno en la composicion.

Este es un topico maravilloso para las herpes y otras muchas enfermedades del cutis; para las ulceras sinuosas, callosas, escrofulosas, escorbuticas, venereas, y aun para las fistulas. En casi todos estos afectos se lavan primero las partes con el agua vegeto-mineral, y se mojan en ella las primeras piezas del aparato antes de la aplicacion de la pomada. Quando se usa de ella para las herpes envejecidas, que son una despuma-

cion saludable del vicio de la masa de la sangre, se deberá usar de los remedios internos, conforme lo pida el caso; y aun se puede aumentar o disminuir la dosis segun las circunstancias ocurrentes. Es tambien muy eficaz esta pomada para las partes amenazadas de corrupcion y gangrena.

### QUINTA FORMULA.

#### *Nutritum ò unguiento de Saturno.*

**T**Oma seis onzas de litargirio de oro en polvo muy fino echalo en un mortero, y mezcla cinco onzas de aceyte y ocho onzas de licor vegeto-mineral, echandolo poco à poco y meneandolo hasta hacer una perfecta mixtion de todo ello. Este Nutrito ò unguiento es mucho mejor que el ordinario, ya para la

que-



quemaduras, ya para otras muchas enfermedades de la piel, y ya para apaciguar la comezon. Es además un excelente desecante y resolutivo.

### SEXTA FORMULA.

*Pomada resolutiva para las Ankiloses y duresas de las articulaciones.*

**P**Ara disolver la espesura de la synovia de las articulaciones y curar las llagas de su circunferencia, hago yo una pomada, cuyo efecto ha sorprendido muchas veces à los Profesores del Arte. Esta es su composicion.

Toma una azumbre de agua común en una olla nueva barnizada con dos onzas de extracto de Saturno, y diez y ocho onzas de jabon ordinario cortado en pedacitos.

lo que pondrás à un fuego moderado, y lo menearás con una espátula sin cesar hasta que se disuelva el jabon : añadirás luego una dracma de alcanfór , y asi que esté bien fundido , apartarás la olla del fuego , y la guardarás para el uso ; que es como se sigue.

Toma el licor vegeto-mineral , y calientalo hasta que esté algo mas que tibio , le echarás despues en vasija proporcionada à la parte afecta , y la bañarás por un quarto de hora, frotandola con la mano. Además del baño podrás echar sobre la parte afecta en forma de irrigacion el agua vegeto-mineral ; despues de estas dos diligencias la cubrirás con un lienzo caliente , y una hora despues aplicarás la pomada , frotando la parte del mismo modo que se hace con el unguento de Mercurio , poniendo sobre

bre ella un papel estregado entre las manos, y sobre todo un lienzo caliente. Practicase esta operacion al dia una vez, y se continúa hasta la perfecta curacion, que por lo regular se logra en quince ò veinte dias. Se procurará reblandecer con el agua vegeto-mineral la pomada, quando llegue à adquirir alguna espesura.

Esta pomada es un topico que faltaba à la Cirugia para disolver las anquiloses, que dejadas à su arbitrio se hacen incurables. ¡A quantos Cirujanos no he visto usar de los emolientes, de los aceytes y grasas en esta especie de enfermedades, que lejos de ceder al efecto de estos topicos, se ponen cada dia en peor estado! Las observaciones que me han comunicado y he hecho yo por mí mismo sobre los efectos de mi

re-

remedio metalico aplicado à esta casta de enfermedades , demuestran su gran virtud específica para fundir y resolver la synovia espesada en las articulaciones y vaynas de los tendones , lo que no ha havido ocasion de hacer ver hasta aqui. La adiccion del jabon en la composicion de esta pomada se debe al Señor Mariscal de Richelieu. Este Caballero cuyo talento se extiende à todo , fue de parecer el año de 1747 , que le merecí el favor de acompañarle à Genova , que debia añadir à esta pomada el jabon para aumentar su virtud de liquidar y resolver las espesuras de la synovia. En efecto haviendo emprendido la curacion de Madama Morande , que hacia seis años que padecia una retraccion de los tendones flexores de una mano, se curó en quince dias con este to-

pico. Vease mas por menor esta observacion, que es la XIII. del capitulo V. de las Ankiloses.

Es además de esto muy eficaz esta pomada para resolver los tumores escirrosos y otros, que no pudiendo resolverse conspiran à formar callosidades.

Para hacer esta pomada es mejor el jabon sin fuego, que se dispone y fábrica de este modo.

Toma porcion de barrilla, y bien machacada la mezclarás con dos partes de cal à medio apagar. Hecha muy bien esta mezcla la pondrás muy apretada en un trujal, tonel, ò cocio de madera ò barro, dejando como la quarta parte de vacío; lo llenarás de agua, y lo dejarás asi por seis horas, que es el tiempo que es menester para que el agua se recale bien.

El trujal tendrá una llave ò ca-

nilla por donde se destile la legía; y para que no se tape importará poner unos espartos, ù otra cosa que facilite la salida.

Despues de las seis horas, en que esté bien empapada el agua y recaldado el material, echarás otra mitad mas de agua, y soltarás la canilla, para que salga la legía. Esta primera legía, que se llama de cabezas, siempre sale buena. Pero si por ser la barrilla floja, ò por haver echado demasiada agua no sale bastante fuerte, se volverá à pasar otra vez por el mismo trujal. Para saber si está la legía en punto, se echará sobre ella un huevo; y si se queda encima no de punta, sino estendido à la larga descubriendo la mitad, estará en su debida perfeccion.

Preparada la legía de este modo, se echa en ella una porcion de al-

mi-

midon , una onza para cada arroba de legía , se la da con una espatula de madera un par de vueltas , y se la deja en infusion por doce horas: despues de las quales se toma una parte de legía y otra de aceyte , y se empieza à batir , y se vá echando poco à poco otra porcion de la misma legía , y se prosigue batiendo hasta que quaje , lo que se logra mejor echando dos libras de sal molida à cada arroba de pasta ; y despues de batida y agitada por dos horas , se vácia en un cajon que se hará para este fin.

Cada trujal da dos legías , la que sale primero , y luego otra añadiendo mas agua , y pasandola tres veces por la materia.

Este jabon no solo sirve para hacer dicha pomada , y para el uso de la Medicina que administra interior-

riormente el jabon en las supresiones de orina y en la curacion del rheumatismo y de la gota, sino con mucha mas razon para la economia popular; pues además de la preferencia sobre el jabon ordinario, cuesta segun sus Autores una mitad menos.

### SEPTIMA FORMULA.

*Composicion de las Pielas de Saturno.*

**T**Oma doce libras de cera, y la derretirás en una vasija plana, v. g. en una fuente, añade despues tres libras y media de aceyte, echandolo poco à poco sobre la cera derretida, agitandolo todo con una espátula; y estando bien mezclado, añadirás ocho onzas de extracto de Saturno; y bien hecha esta mezcla, echarás dos dracmas de alcanfór, revol-



viendolo sin cesar hasta su perfecta fundicion. Apartarás la vasija del fuego y empaparás en ella unas tiras de lienzo medianamente fino de la anchura y longitud que sea del caso, en la misma forma que se empapan los lienzos para las candelillas.

Estas pieles hacen bellisimos efectos aplicadas à los dolores rheumaticos, que se deben distinguir de los esteocopes, esto es, de aquellos dolores tan penetrantes y agudos, que parece que se quebrantan los huesos, que por lo comun son venereos y tan profundos, que no alcanza la eficacia de las pieles, que son de un gran socorro para los Hospitales, especialmente en las estaciones en que no se puede usar de baños, y en los lugares que están distantes de ellos. Se pueden usar estas pieles en todos los casos y circunstancias en que se usan  
las

las que llaman Divinas , con la precaucion de lavar y frotar antes las partes afectas con el agua vegeto-mineral. Tambien me sirvo yo de ellas en la curacion de las anquiloses ; despues de frotar la parte por algun tiempo con la pomada que propuse para la curacion de esta enfermedad , aplico un papel fino estregado entre las manos , le quito dos horas despues, y pongo estas pieles en su lugar. Deje dicho que he usado con grande utilidad de estas pieles y de la pomada en la curacion de una retraccion muy extraordinaria de los tendones de una mano , como se puede ver en las observaciones ; y particularmente en las del Caballero Desquilles y Madama la Gomercina , que son la IX. y X. del capitulo V. No referiré todos los casos de dolores rheumaticos y accidentales , en que las he usado feliz-

en-  
men-

mente despues de haver frotado è irrigado la parte con el agua vegeto-mineral. La virtud del extracto de Saturno y del jabon no pueden dejar de producir efectos admirables en fé de ser tan eficaces disolventes, y con especialidad ayudados del alcan-fór, cuyas particulas son tan volatiles y activas como enseña la experien-cia. Veanse en las observaciones otros muchos casos en que se han emplea-do las pieles de Saturno.

### OCTAVA FORMULA.

*Extracto de Saturno puro ò sin  
mezcla.*

**S**E moja un hisopillo en dicho ex-tracto, y se toca con él de tiem-po en tiempo el fondo de las ulceras y sus bordes, quando la supuracion

es

es de mala especie y amenaza gangrena; y en general, para reprimir las excrecencias carnosas de mala condicion. Del mismo modo se usa para las berrugas, y otras excrecencias cutaneas y cretaceas, que sobrevienen a la parte exterior del cuerpo.

### NOVENA FORMULA.

#### *Emplasto Tripharmaco.*

**L**A composicion de este emplasto es muy antigua, y se halla su descripcion en la Farmacopea de Bauderon. Yo sé que han hecho un gran uso de él muchos Prácticos de merito, y especialmente Mr. Faget, Cirujano de París, y miembro de la Academia Real de Cirugía, quien me informó de sus maravillosos efectos el año de 1751, y despues me em-  
bió

bió la receta , que es la siguiente:

R. Litharg. auri subtilissimé triturat. & acet. vin. rubr. acerr. utriusque lib. j. olei comun. antiq. lib. ij. coq. S.A. ad consistent. emplastr.

De litargirio de oro sutilmente triturado , y vinagre fuerte de vino tinto , de cada cosa una lib. azeyte comun añejo dos libras, cuezase segun arte hasta la consist. de emplasto.

### DECIMA FORMULA.

#### *Emplasto Tripharmaco simple.*

**T**Oma ocho libras de litargirio de oro, seis libras de azeyte comun , y suficiente cantidad de vinagre : deslie el litargirio con el azeyte y el vinagre en una fuente : despues harás hervir todo junto meneandolo sin cesar con una espatula , hasta que

tome la consistencia del emplasto. Añadirás algo mas de vinagre, si vés que habiendo cocido, no queda el litargirio bastante disuelto ò bien cocido el emplasto.

### UNDECIMA FORMULA.

*Emplasto Tripharmaco compuesto.*

**T**Oma del emplasto de Diachilon simple y del emplasto Tripharmaco simple iguales partes: pon todo junto en una cazuela ò fuente con suficiente cantidad de vinagre: hazlo hervir hasta que se consuma el vinagre y adquiera el emplasto consistencia bastante, para formarse en magdaleones. Para hacer este emplasto rojo, le añadirás del *caput mortuum*, que queda en la destilacion del vitriolo (en las Oficinas colchotar) lo que fuere menester.

DUO-

## DUODECIMA FORMULA.

*Para la curacion de la Sarna.*

ES constante que se halla una ma-  
quina de remedios y composi-  
ciones en la materia Medico-Chirur-  
gica para la curacion de la Sarna. Unos  
se componen de los repercusivos que  
hacen su basa ; otros de los adstrin-  
gentes mezclados con los repercusivos ;  
algunas veces se mezclan con los cor-  
rosivos : y no pocas se usa del unguen-  
to de Mercurio solo ò mezclado con  
otros remedios ; como el polvo del  
eleboro blanco, &c. Mas la formula  
mas comun , y que hasta ahora ha  
corrido con mas seguridad es la mez-  
cla de la flor de azufre con la grasa  
ò el azeyte. El azufre vivo es tam-  
bien muy recomendado. Todos estos

remedios à reserva del azufre y mercurio que tienen tambien sus inconvenientes, son muy peligrosos, especialmente los repercusivos y adstringentes, que parece oponerse y con efecto se oponen à la indicacion que se debe satisfacer, como queda demostrado con evidencia en el capitulo de la Sarna.

*Este es el modo circunstanciado  
de curar à los Sarnosos.*

En primer lugar se les sangra y purga; despues se les frota todas las partes afectas por mañana y tarde con el agua vegeto-mineral caliente; practicandose esta diligencia junto al fuego quando hace frio, y luego se les mete en la cama. Se continúa asi por quatro ò cinco dias y quando se vé que ha salido toda  
la



la sarna, se añade al agua vegeto-mineral el alumbre y sal comun, es à saber, à cada media azumbre de dicha agua media onza de sal y una dracma de alumbre. Por este medio se vá desecando la sarna poco à poco, y se cura en ocho, diez, doce ò quince dias; esto es, siendo la sarna miliar y granujosa; pero quando es envejecida, se curan con mas lentitud. Si la sarna es custracea y distribuída en planchas por el cuerpo, se cura solo con el agua vegeto-mineral sin añadir sal ni alumbre.

La sarna herposa se cura del mismo modo, usando por algunos dias del agua vegeto-mineral; y despues se untan las partes herposas y sarnosas con la siguiente pomada.

Toma dos libras de manteca de puerco, quatro onzas de azufre vivo, dos onzas de alumbre y dos

on-

onzas de extracto de Saturno : mezclalo todo en un mortero hasta que se incorpore , de forma que quede en consistencia de pomada. Con esta pomada se frotarán las partes afectas una ó dos veces al dia. Quando estas enfermedades se resisten à estos remedios, se usará del extracto de Saturno puro , mojado en él un hisopillo con la punta azufrada y untando con él suavemente la sarna. Debo prevenir como cosa muy util à los intereses del Rey, que se puede practicar este remedio con los Soldados sarnosos aun estando de guarnicion en sus tiendas, sin echar à perder su ropa, y sin que sea necesario observar mas que un régimen regular. Yo acabo de curar en la Ciudadela cerca de ochenta, entre los quales havia muchos con sarna custracea y herposa; y sin embargo se curaron

en muy poco tiempo: pues entrando unos y saliendo otros, sanaron en menos de doce días sin manchar ni destruir sus ropas, no obstante de que hacia gran frio, corria mucho viento, salian del Quartel à todas horas, y usaban de mal alimento, como cebollas, ajos, bebian vino, fumaban, &c.

### DECIMATERCIA FORMULA.

#### *Polvos del extracto de Saturno.*

**P**oniendo al Sol en unos platos el extracto puro de Saturno se espesa, adquiere una consistencia firme, y puede reducirse à polvos: los quales sirven para reprimir las carnes babosas y resolver las callosidades de las ulceras. Se mezclan tambien estos polvos con iguales partes de albayalde,

de, alumbre y terebentina, para acelerar las cicatrices y desecar las úlceras rebeldes.

Igualmente uso del extracto de Saturno puro con vino blanco y alumbre en gargarismos, para detener las hemorragias que proceden del fondo de la boca. Pongo por exemplo, en media azumbre de vino blanco dos onzas del extracto de Saturno, una onza de polvos de alumbre, y algo mas de medio vaso de vinagre. Tengo experiencia de que este es un adstringente maravilloso, para detener las hemorragias que provienen de partes profundas, y en que no se puede usar de compresiones, como ligaduras, ni de los estipticos que obran con violencia.

*NOTA.* Como el extracto de Saturno es el fondo y la basa de quasi todas las medicinas que se presentan

en

en esta obra , y de su buena ò mala elaboracion depende toda la felicidad; se hace preciso prevenir que el modo con que lo ordena Mr. Goulard no está con la debida claridad y distincion. Lo primero: porque la *pinta* no es medida fija en toda la Francia, antes varía segun las Provincias. En París hace treinta y una onzas , media azumbre escasa de Castilla ; y en la Abadía de San Dionís , dos leguas mas allà , es ya una azumbre , y lo mismo sucede en otras partes. De aqui nace la variedad de los Dictionarios, y de los Autores, aun de aquellos que han escrito dentro de París, como Sejournan y Geoffroy , que aquel dice que la *pinta* es una azumbre de Castilla, y éste que media. Lo segundo: porque no señala Mr. Goulard quanto debe menguar el licor en la decoccion , ni gradúa el fuego à que se  
de-

debe cocer, y estas son unas advertencias muy precisas en toda buena Farmacia. Por este motivo algunos que han hecho el extracto de Saturno, segun lo ordena Mr. Goulard, en lugar de extracto han sacado una masa ò *nutritum* de Saturno.

Para quitar pues toda equivocacion, el extracto se deberá hacer asi. Toma una libra de litargirio de oro bien pulverizado, y quatro quartillos de medida mayor de vinagre blanco el mas fuerte que se pueda hallar: lo harás hervir todo en un perol de azofar à un fuego moderado, meneandolo sin cesar con una cuchara ò espátula de madera hasta que se consuman algo mas de dos partes del licor, y quede en algo menos de la tercera, esto es, en veinte y dos onzas, lo que se logra en el espacio de cinco

eo à seis quartos de hora. En esto se aparta de la lumbre, se deja reposar, y estando reposado, se saca el licor por inclinacion, y se guarda en botellas bien tapadas para usar de él según las ocurrencias. De otro modo: Toma dos libras de litargirio de oro bien pulverizado, y quatro quartillos de vinagre blanco el mas fuerte. Hervirá todo à un fuego moderado en un perol de azofar por algo mas de una hora, meneandolo sin cesar con una espatula de madera. En esto se aparta de la lumbre, &c. De qualquiera de estos modos que se haga el extracto de Saturno, se tendrá un extracto que aunque no llegue à la espesura de los extractos comunes, llenará las ideas de Mr. Goulard por su eficacia y notable virtud.

Tambien prevengo, que así en esta como en las demás formulas no

es preciso que se haga toda la receta.  
 Bastará que se haga la mitad, la ter-  
 cera parte ò menos, segun lo que ne-  
 cesite cada uno.







## PARTE SEGUNDA.



**M**R. Goulard gasta la mitad del tomo segundo en tratar del modo con que se debe curar el Galico, y establece como por dogma despues de largas y repetidas experiencias, que solo el Mercurio es su verdadero especifico; y no el Mercurio en pildoras, polvos y panaceas ò tomado interiormente, sino administrado en unciones. A proporcion de las circunstancias del enfermo y enfermedad ordena la preparacion, en que usa de sangria, purga, baños domesticos, caldos refrigerantes, tisanas,

nas, &c. de cuya exacta administracion depende por la mayor parte el feliz suceso de las unciones, de manera que de once mil galicados que curó Mr. Goulard en su Hospital Real en diez años, no se le desgració solo uno, sin meter en cuenta los que curó en la Ciudad y en su casa. No es de mi intento tratar en esta Cartilla de la curacion de estas enfermedades, sino en quanto puedan curarse con las preparaciones del Plomo, que es mi principal argumento; y como con ellas se curan los productos de la infeccion galica que ocuren à lo interior y exterior de la uretra, trataré aqui de estas enfermedades, dando principio por las exteriores.

## CAPITULO PRIMERO.

*Del modo con que se usa del extracto  
de Saturno en el Phimosiſ y  
Paraphimosiſ.*

## §. I.

*Phimosiſ y Paraphimosiſ.*

**L**O primero que ocurre en las enfermedades del Pene es el Phimosiſ y Paraphimosiſ, que no son otra cosa que una inflamacion y contraccion del prepucio ocasionada del fermento galico. Si ocurre por la parte superior, de modo que no pueda descubrirse la glande, se llama Phimosiſ; si por la inferior à la raiz de la corona de modo que no pueda cubrirse, Paraphimosiſ. Algunas veces vienen acompañadas de caneros, y de tan mala casta que suelen degenerar en gangre-

grena. Pero vengan como vinieren, su remedio es el agua vegeto-mineral, y la curacion se dispone asi.

2 Se bañará la parte con el agua vegeto-mineral hecha solo con el extracto de Saturno sin aguardiente por espacio de una hora mañana y tarde, y despues se curará en esta forma.

3 Tomanse diez onzas de manteca de bacas fresca ò manteca de puerco sin sal, se lava por un gran rato con el agua vegeto-mineral algo mas fuerte que lo ordinario, esto es, con doblada cantidad de extracto de Saturno. Cortanse unas tiritas de lienzo fino y de figura proporcionada para introducirse entre el prepucio y la glande; untase con la pomada y se introducen entre la glande y prepucio con las pinzas ù otro instrumento, y sobre ello se ponen unos cabezales mojados en el agua vegeto-  
mi-

mineral. No quita esto que por el dia se hagan algunas inyecciones entre el prepucio y la glande con dicha agua, y se repitan los cabezales ò compresas.

4 Con este metodo se cura en pocos dias esta enfermedad, que antes no podia curarse sin la operacion, y sin circuncidar à los enfermos, aunque no fuesen Judios.

## CAPITULO II.

*Del modo con que se usa del extracto de Saturno en las inflamaciones de la Uretra.*

### §. I.

*Inflamaciones de la Uretra.*

**L**AS inflamaciones de la Uretra en nada se distinguen de las demás inflamaciones sino en

K

el

el lugar ò condicion de la parte. Las inflamaciones de las demás partes del cuerpo se curan como se dixo ya, (1) bañando con el agua vegeto-mineral las partes inflamadas, y aplicando lienzos mojados en dicha agua sobre ellas: y como no se puede practicar esta diligencia en las partes internas del miembro viril, se administra el agua vegeto-mineral en inyecciones, y se administra de esta suerte.

2 En veinte y quatro onzas de agua natural se echarán treinta gotas de extracto de Saturno, y con esta agua dulce se geringarán las partes en el principio, aumentando el extracto por graduacion segun vá cediendo el mal; esto es, segun vá cediendo la inflamacion, y sensibili-

---

(1) *PART. I. CAP. I.*

lidad de las partes , se aumentará por gotas el extracto , pues no dejaria de causar alguna irritacion si se excediese en la cantidad.

3 Esta prevencion es muy precisa , y se debe tener presente en todas las inflamaciones , mayormente si las partes inflamadas son de exquisita sensibilidad , como las partes en questão ; los ojos , los oídos , y algunas otras partes del cuerpo.

4 Tambien en las inflamaciones de la uretra se puede usar de las candelillas , pero serán muy blandas : así se compondrán de la cera y agua vegeto-mineral en lugar del extracto de Saturno , ò se usará de las candelillas suaves de la quarta especie.

5 Como las inflamaciones ò embrazos vasculosos de la uretra , que no son otra cosa que una dilatacion preternatural del prodigioso tegido

de los vasos capilares de las arterias y venas , que se ramifican por la membrana interior que cubre todo el canal, y nacen de las venas y arterias hypogastricas, detienen el paso de la orina, se suelen tener por carnosidades, y en esto se yerra enormemente.

6 Importará pues para conocer si la supresion depende de carnosidad ò de mera inflamacion, tomar una candelilla y sondar con suavidad el canal de la uretra, y si llegando al lugar donde reside la indisposicion, pasa la candelilla sin mas embarazo que comprimirse quando llega à aquella parte, será mera inflamacion; y si halla estorbo notable, carnosidad. Esta es una prevencion muy necesaria para dirigir la curacion con prudencia.



## CAPITULO III.

*Del modo con que se debe usar del  
extracto de Saturno en las  
Gonorrhéas,*

## §. I.

*Gonorrhéas.*

**L**A Gonorrhèa virulenta, de que se vá à tratar, es una purgacion de materias amarillas ò verdosas que se derraman por la verga, y resultan de ordinario despues de un comercio impuro. Puede situarse en las prostatas, en las vesículas seminales, en las glandulas de *Couper*, en las de *Littre*, y generalmente en todos los organos secretorios, que derraman en lo interior de la uretra algunos liquidos. Sin embargo las prostatas son el sitio mas

regular de las gonorrhéas.

2 No permiten los límites que me he propuesto, tratar esta materia con toda su extensión, pero nada omitiré de lo sustancial. Así dando de mano à lo mucho que acumulan los Autores sobre este asunto, y solo puede servir para la theorica, voy sin detenerme à la práctica, que es la misma para curar esta casta de purgaciones, aunque residan en diferentes lugares.

§. II.

3 La gonorrhéa actual, aquella à quien acompaña el fermento galico, de donde tuvo su origen ò principio, se cura en la forma siguiente. Se sangra al enfermo el primer dia, y al inmediato se le purga, à no ser que la irritacion y los ardores obliguen à retardar el

pur-

purgante. Despues de la sangria y purga se le hacen tomar diez ò doce baños y à veces mas, no usando en todo este tiempo de otra bebida que de la tisana, y observando una prudente dieta. Concluidos los baños, se repite la sangria y el purgante, y se administran las unciones, alternando los dias un dia sí y otro no, que así se hace con mas comodidad. Se darán ocho unciones de la cintura abajo, quatro de cada lado.

4 Si la purgacion se derramó en el escroto, lo que sucede muchas veces, se darán algunas mas unciones. Pero al contrario si calmó la gonorrhéa con el uso de los baños, dieta y metodo refrigerante, (que será benigno y simple) y no ha procedido de fermento galico, lo que constará por relacion del enfermo, ò se omitirán las unciones, ò se darán

rán solo quatro , pero muy suaves.

5 Quando el ardor y la irritacion suben de punto , se hará beber copiosamente al enfermo de una tisana compuesta de culantrillo , regaliza, cebada, y raíces de malvavisco, y tomará por la noche al recogerse para dormir una emulsion de las simientes frias con media onza de jarave de adormideras blancas ò de Ninféa. Se repetirá la sangria , si huviese necesidad. Asi que cesa la irritacion y empiezan à mudar de color las purgaciones, tomará el enfermo mañana y tarde tres ò quatro vasos de agua nitrada , que en el caso hace maravillas.

6 Si se siente en el perineo excesivo dolor, lo que dá à entender que las prostatas, las vesiculas seminales, glandulas de Couper ò todas juntas padecen una inflamacion vio-

len-

lenta, se aplicará à dicha parte la cataplasma de miga de pan y el agua vegeto-mineral, y se harán inyecciones con la misma agua tibia ligeramente cargada en todo lo largo del canal, para templar la irritacion. Puede mezclarse dicha agua, si fuere menester con leche ò decoccion de malvavisco. Pero si la gonorrhéa es bastarda, ò de aquellas que se sitúan en la sustancia esponjosa de la glande ò de la uretra, se bañará el miembro viril y se harán las inyecciones, como se previno en el capitulo del Phimosi, subiendo ò bajando la fuerza del agua vegeto-mineral segun el mayor ò menor grado de la irritacion.

## §. III.

*Gonorrhéas habituales.*

7 Nadie ignora que las gonorrhéas habituales son el escollo de la Cirugía, la desesperacion de los enfermos y Cirujanos, y el exercicio de la paciencia de unos y otros. Las purgaciones no siempre ceden à la eficacia de los remedios, aunque se administren con el mayor pulso. Los enfermos quedan expuestos con frecuencia despues de la curacion aun la mas metodica à un flujo involuntario, y à esta indisposicion llamamos gonorrhéa habitual.

8 Mr. Astruc distingue oportunamente dos especies de gonorrhéas habituales. La una, en que la purgacion fluye de continuo, aunque se observe el mas exacto metodo. La otra, en que fluye solo en ciertas

tas

tas circunstancias, como al tiempo de la ereccion ò quando se obra con dificultad; pues como en uno y otro lance se comprimen los vasos que contienen este licor, y se hallan sin su debida elasticidad, se derrama à poco esfuerzo el licor contenido en dichos vasos. Una y otra especie de gonorrhéa tiene su particular causa. La primera depende al parecer de la abertura de los canales excretorios mucho mas amplos que en su estado natural à causa de la acrimonia del virus antecedente que ha corroido sus bordes. La segunda procede de la falta de resorte, elater ò tono, ya de las fibras que componen las membranas ò paredes de los conductos seminales, ya de las partes inmediatas que le ciñen.

9 Estas purgaciones rebeldes provengan de uno ò otro principio, se

curan del mismo modo. Despues del remedio de las unciones se usa del agua vegeto-mineral tibia, geringando con ella la parte afecta. La virtud en sumo grado fundente, resolutive y detersiva de este remedio le hace preferir à qualquiera otro, para curar las ulceras de la uretra que no han quedado bien consolidadas, y para resolver la espesura de los humores que se estancaron en los vasos, volviendoles à su tono natural por este medio. De esta suerte se curan las gonorrhéas mas antiguas, por mucha que sea su antiguedad, como se han curado con admiracion de muchos gonorrhéas de doce, veinte, y treinta años.



## §. IV.

10 Mas quando no alcanza este metodo de curacion, se recurre à las candelillas, que se aplican en esta forma. Al principio se usa tres ò quatro dias de las candelillas simples, para acostumbrar al canal de la uretra que es de una sensibilidad exquisita à la impresion del remedio ; despues de los tres ò quatro dias se introducen las compuestas, manteniendolas una hora por la mañana y otra por la tarde. Continuase por quatro ò cinco dias este remedio ; luego toma el paciente por tres mañanas seguidas las aguas minerales. Mr. Goulard preferia en estos casos las de Vals ò Camarets. Aqui que no tenemos estas aguas, se podrian usar las de Sacedon ò Trillo à discrecion del Cirujano. Pero

pa

para escusar estos afanes , se echará una onza de sal de Inglaterra en quatro, cinco ò seis quartillos de agua segun la mayor ò menor facilidad del paciente; que no será peor esta agua que las de Vals ò Camarets, aunque sea tan facil su composicion. La sal de la laguna de la Higuera hace los mismos y acaso mejores efectos que la de Inglaterra, y es medicina del país y mas barata. Despues de haver tomado tres dias esta agua, se repite el uso de las candelillas , y se continúan alternativamente por espacio de doce dias las candelillas y el agua.

ii Este tiempo basta por lo comun para curar del todo la purgacion. Mas si persiste con todo eso, se volverá al uso de las candelillas, y en lugar de las aguas minerales se practicarán las inyecciones, gerin-  
gan-

gando la uretra con el agua vegeto-mineral en la forma y modo que se dixo ya.

§. V.

*Flujo blanco: incontinencia de orina.*

12 En los flujos blancos de las mugeres, provengan ò no de infeccion galica, y en las incontinencias de la orina, que por lo regular provienen de la misma causa, esto es, de la demasiada laxitud de los vasos que perdieron su natural tono, se toma el agua vegeto-mineral interiormente, y se usa al mismo tiempo en inyecciones. Para que no haya que dudar, se dispondrá el metodo asi.

13 En media azumbre de agua natural se echarà de doce à quince gotas de extracto de Saturno, y be-  
beb

berá el paciente esta agua en el discurso del dia , ò tomandola por bebida usual , ò (lo que será mejor) tomando un vaso dos horas antes del desayuno , otro dos horas antes de la comida , y otro con la misma anticipacion antes de cena. Al mismo tiempo se usará de las inyecciones con el mismo licor , pero dotado de mas actividad. Para esto se echarán en media azumbre de agua de treinta à quarenta gotas del extracto. Sin mas diligencia que esta se han curado gonorrhéas habituales è incontinencias de orina las mas rebeldes en nueve , doce , y quince dias.

14 Las Señoras melindrosas que no quieran usar de inyecciones ni tomar el extracto interiormente , pueden usar à todo pasto del agua de Lentisco conforme se ordena en nuestro papel de la Verdad

dad desnuda; (1) y en lugar de las inyecciones se servirán de las lociones ò baños, bañando por la mañana y por la noche las partes interiores de la vulva, y dejando en ellas especialmente por la noche una compresa mojada en dicho licor. Esta curacion es mas larga, pero no es menos segura.

## CAPITULO IV.

*Del modo con que se usa del extracto de Saturno en los embarazos de la Uretra.*

## §. I.

*Carnosidades de la Uretra.*

**M**uchos Medicos y Cirujanos poco versados en el

L

co-

---

(1) Verdad desnuda, §. 11. pag. 31.

conocimiento de los males de la Uretra llaman con impropriedad carnosidades à todas las elevaciones que de las paredes internas de este canal se avanzan sobre su cavidad , y forman algun embarazo ya mayor ya menor al paso de la orina. En todo el miembro viril no hay otra parte carnosa que la del balano ò glande ; con que siendo las carnosidades unas excrecencias carnosas , ò unas elevaciones formadas por unas carnes fungosas , no alcanzo como se puedan formar carnosidades en parte que no es carnosa , segun enseña la Anatomía. Sea lo que fuere de la propiedad ò impropriedad de la voz , lo cierto es que se forman varios embarazos en diferentes partes de la uretra , que impiden el curso de la orina , y ponen à los pobres enfermos à peligro de morir,

si

si no se les socorre con brevedad.

2 Aunque estos embarazos ò carnosidades espongiotas ( permita-seme esta voz para imitar à la venerable antigüedad ) pueden engendrarse sin distincion en qualquiera parte del canal , pero donde nacen mas de ordinario es en la fosa navicular , en el verumontano y en las prostatas , segun ha enseñado la experiencia.

3 Las carnosidades unas son antiguas , otras recientes. Estas se originan unicamente de la hinchazon del tegido esponjoso , que se encorva sobre la cavidad de la uretra con su pequeño tegumento membranoso. Son bastante blandas y flexibles , y capaces de curarse con prontitud. Las antiguas son mas ò menos renitentes , duras , callosas , se curan con dificultad , y à veces es impo-

sible su curacion. La sangre contenida en el tegido esponjoso de las carnosidades recientes conserva aun sus grados de fluidez, y las pequeñas membranas que entran en su composicion gozan de quasi toda su blandura natural: al contrario en las carnosidades antiguas se espesa la sangre, se fija, se endurece, y las partes sólidas se desecan, se encallecen y pierden su flexibilidad.

4 Por lo dicho se conocerá quanto importa distinguir los embarazos recientes de la uretra de los antiguos è inveterados; los que ocupan sola una parte de los que ocupan muchas; los que están inmediatos à la glande de los que distan de ella; los que son de tanto volumen que cierran del todo el curso à la orina de los que no hacen mas que estrechar la uretra; los que acompañan à otras  
en-



enfermedades, de que ya son causa ya efecto, de los que no tienen esta qualidad, y vienen sin alguna complicacion: pues del prolixo examen de todas estas circunstancias se toma la indicacion para la cura.

### §. II.

5 Si los embarazos dependen de la obstruccion de los pequeños cuerpos glandulosos, ò lagunas que se forman en el tegido de la uretra, no es dificil su curacion: aun siendo carnosidades de la fosa navicular ò el verumontano tienen pronto y facil remedio: pero si se obstruyen las prostatas, sea del modo que se fuere, ocurren gravisimas dificultades.

6 Aunque el fermento galico es la causa ordinaria de las carnosidades de la uretra, pues resultan  
por

por lo comun de una gonorrhéa ò purgacion de mala especie tratadas con descuido ò con mal metodo , à que se siguen las ulceras del canal, las carnosidades , ù otras congestiones rebeldes ; sin embargo se engendran carnosidades en la uretra sin que preceda infeccion galica.

§. III.

7 La curacion de estas carnosidades ha sido hasta aqui muy difícil , porque la importunidad y violencia de los remedios ponian la enfermedad de peor estado. Usabanse candelillas. ¿ Pero qué candelillas ? Compuestas de medicamentos corrosivos con el fin de deshacer los embarazos , y despues de cicatrizantes para consolidar las ulceras que quedaban del uso de las primeras candelillas. Pero la experiencia ha mos-

tra-

trado las fatales resultas de este abuso ; porque los corrosivos inflamaban , corroian y ulceraban las partes sanas , y no curaban las enfermas ; y por mas precauciones que tomasen para evitar estos inconvenientes , nunca dejaban de exponerse los enfermos à frequentes inflamaciones de la verga , à abscesos del perineo , y à veces à un gangrenismo.

#### §. IV.

8 A este metodo , que abandonaron despues de muchos años los sabios Profesores del Arte , sucedió otro de peor especie. Se hacia una incision semejante à la que se practica para la extraccion de la piedra : por este medio se manifestaban las carnosidades , y se aplicaban los corrosivos facilmente. ¿Pero qué sucedia? ¿Qué havia de suceder? Que despues

pues de curada la llaga, como la parte de la uretra à que se havian aplicado los corrosivos se acortaba mucho mas á causa de las cicatrices, se quedaban los enfermos peor que antes.

## §. V.

9 Dando de mano à los corrosivos è incisiones, que se dirigian à deshacer las carnosidades, inventaron otro metodo mas facil y mas seguro, pero todavia no alcanza à perfeccionar la obra. Este es el de la sonda de plomo, cuya grosura se aumenta por graduacion, segun se vá dilatando el canal. No se puede negar que por este medio se han logrado algunas curaciones, pero son poco durables; pues como las sondas de plomo no quitan la causa de raiz, ni hacen mas que comprimir y aplanar las carnosidades, asi  
que

que se acalora ò enrarece la sangre, ò se pone en accion la materia que causó la enfermedad , vuelven las carnosidades , quedandose como estaban los pacientes ; y desengañandose por el mismo hecho , de que este no es mas que un metodo paliativo. No por eso deja de ser de grande utilidad , porque al fin es remedio aunque de corta duracion.

#### §. VI.

10 Ninguno de estos peligros tiene el extracto de Saturno aplicado en candelillas , que obra con tanta prontitud , seguridad y eficacia, que aun tiene suspensa la admiracion de los mayores Profesores de Montpellier y de otras partes. Su primer efecto es deshacer las carnosidades que se presentan á lo largo del canal de la uretra en la fosa navicular

lar y el verumontano , que las quita en mas ò menos tiempo à proporcion del grado de actividad que se dá à las candelillas , y antigüedad de la dolencia , sobre lo que se deben consultar las formulas.

II Quando las carnosidades se sitúan sobre las prostatas ácia el cuello de la vegiga , hallan mas resistencia las candelillas , y la curacion es menos pronta , mayormente si son inveteradas las carnosidades. Esto se debe atribuir no tanto à las carnosidades , quanto à la hinchazon ò tumefaccion de estas glandulas , que se debe combatir hasta que penetrando las candelillas los extorbos , exciten un corrimiento que disminuya poco à poco el volumen de las glandulas , que se consigue deteniendo las candelillas. Logrado esto , ya se está en camino de

de una perfecta curacion, cesan los accidentes ordinarios, y se curan por sí mismos los enfermos.

§. VII.

12 Causará admiracion que la accion de las candelillas resuelva la hinchazon de las prostatas; pero ello sucede así, como que se restablece el curso de la orina à su estado natural, à proporcion que se aumenta la purgacion ò corrimiento de estas partes, que à breve tiempo cesa por la total extincion de la causa.

13 Alguna vez adquieren las prostatas una dispocion escirrosas, lo que no es difieil conocer, pasando uno ò dos dedos mojados en aceyte desde el orificio del ano ácia el cuello de la vegiga, donde están situadas estas glandulas. Los escirros de las prostatas ocasionan en la prime-

ra porcion de la uretra una estrechez que se va aumentando por graduacion segun se aumenta el tumor. Quando el escirro es perfecto y llegó à su ultimo grado, no hay otro remedio que la operacion. Pero quando es imperfecto y depende de infeccion galica, no se debe desesperar de la cura, pues quitando la causa principal, se quitará tambien el tumor.

14 De aqui se deja entender, que quando à las carnosidades y demás indisposiciones de la uretra acompaña la infeccion galica ù otras enfermedades que las fomentan y mantienen, al mismo tiempo que se usan las candelillas, se debe atender à la causa principal, para lograr sobre seguro la curacion.



## §. VIII.

*Abscesos de las prostatas.*

15 En estas glandulas suelen hacerse algunos abscesos, que ocupando la porcion primera de la uretra, no solo impiden el paso de la orina, sino que derramandose el pus sobre las partes inmediatas, como el escroto, perineo, ano, vegiga, e intestino recto, à que estan adheridas las prostatas, causan muy fatales resultas. Es muy esencial el conocer este estado, que se conocerá como se previno antes, untando el dedo indice con aceyte y llevando-le desde el orificio del ano ácia el cuello de la vegiga donde se situan estas glandulas, que haciendo-lo asi, se percibirá à poco examen la fluctuacion.

16 Es error esperar à la perfec-

ta maduracion de estos abscesos; por que lo que sucede por lo comun es, que se abren en la vegiga cerca de su cuello, y la calentura que resulta en tales lances ocasiona de ordinario la muerte. Los abscesos de las prostatas, como los otros males de estas glandulas, pueden proceder de varias causas; que no siempre es fermento galico, como imaginan muchos.

17 Me ha enseñado la experiencia que las carnosidades solo ocupan algunas partes del canal, dejando las otras en su natural disposicion. De ordinario ocupan la fosa navicular, el verumontano, y las prostatas, contando en estas las glandulas de Cooper, Littre, y Morgañi, que para el caso todas son de una especie. Tambien ha mostrado la experiencia, que las carnosidades son mas sólidas o

callosas , quanto mas envejecidas; quando se han tratado con sondas de plomo ù otros remedios importunos ; quando por mucho tiempo han estado situadas à la porcion del canal que corresponde à las prostatas ; y en fin quando se hallan reunidas à algunas fistulas del perineo.

§. IX.

18 De esta doctrina se deducen dos advertencias muy precisas para la práctica. La primera , que las candelillas tardan mas ò menos en deshacer las carnosidades segun su antigüedad , el carácter de su solidéz, el sitio que ocupan , y los remedios con que han sido tratadas. La segunda , que se debe aumentar ò disminuir la actividad ò fuerza de las candelillas con proporcion à estas circunstancias. Para que lo entiendan

todos , me explicaré con un exemplo.

19 Presentase uno con una grave detencion de orina causada por una antigua gonorrhéa. Ha practicado varias medicinas , y ha usado tambien de las sondas de plomo, y en nada encontró remedio. Despues de las preguntas comunes , se examinará si hay carnosidades , en qué sitio , y desde qué tiempo , y conforme las circunstancias se usará de este modo de las candelillas. Se toma una candelilla de la primer especie , y se le sonda con mucho tiento hasta tropezar con el embarazo. Se halla este en la fosa navicular; pues alli se detiene la candelilla hasta resolverlo , que no tardará su resolucion , como no sea de mucha antigüedad. Alguna vez han sido tan felices las candelillas, que han hecho

cho este milagro en una hora. Deshecho el primer embarazo, se pasará à resolver los demás, guardando siempre la debida proporcion.

20 A corto espacio de introducida la candelilla se experimenta en la uretra algun calor y mayor dificultad de orinar, (efectos ordinarios del remedio) luego se sigue un corrimiento mas ò menos copioso segun la mayor ò menor abundancia de los humores que se funden en la parte; y à esto sucede la resolucion, y que se orine con mas libertad.

Usase de las candelillas mañana y tarde, deteniendolas en la uretra una, dos, tres ò quatro horas. Ya se ha advertido, (y se volverá à advertir) que se debe subir ò bajar de punto su actividad à proporcion de la sensibilidad del sugeto, mayor ò menor antiguedad de las carnosidades,

y sitio donde residen. Aunque sean de doce, quince ò mas años, no por eso falla el remedio, como se tome bien la proporcion de su mayor ò menor fuerza, segun se dirá en las formulas.

22 Si alguna vez (que puede suceder) causaren las candelillas, especialmente las fuertes, irritacion tan notable que sobrevengan nuevos accidentes, se suspenderá su uso por dos ò tres dias, y en este tiempo se usará de un *victus ratio* temperante, y este es el medio de mas seguridad para calmar la irritacion.

23 Para evitar la irritacion de las partes sanas y aplicar el remedio solo à las afectas, se dispondrán unas candelillas mas suaves que las ordinarias. Esto se logra rebajando à proporcion el extracto de Saturno, ò echando en lugar del ex-

trac-

tracto el agua vegeto-mineral en la materia de las candelillas de la primera especie, ò usando de la quinta, é impregnando su punta con el material de las de la primera, y si fuere menester de la segunda, segun lo pidan las circunstancias.

24. Despues de curado el paciente por medio de las candelillas, despues que se hayan desvanecido los embarazos de la uretra, proseguirá sin embargo ocho ò diez dias mas con su uso, para precaver las recaídas que suelen ocurrir sin esta diligencia. En este tiempo como en el anterior de la curacion se observará una prudente dieta y metodo acomodado à la causa que ocasionò los embarazos de la uretra.

Los bubones...

no. Ictum-orey. luga lo oban  
el ob. alibn. §. X. ob. sismam

Fistulas del Perineo.

25 Como las Fistulas del Perineo proceden por lo comun de las carnosidades de la uretra, especialmente de las de las prostatas, destruidas las carnosidades recobra el canal de la uretra su estado natural, toman su curso regular las orinas, y se desecan y cicatrizan las fistulas. Esto es lo que me ha parecido prevenir en esta parte, à que tendrán mucho que añadir los Profesores; pues unos achaques de tanta gravedad y de tan dificultosa curacion, que apenas tienen remedio, piden aun mayor estudio.

susiu al ob. sorstado

ordinar. Esto se para  
à propiar el efecto de  
terno, o cuando en lugar de



## CAPITULO V.

*Del modo con que se usa del extracto  
de Saturno en los Bubones  
ò Incordios.*

## §. I.

*Bubones.*

**E**N la primera parte (1) tra-  
tamos ya de los Bubones;  
pero este es el proprio lugar para ex-  
poner los que provienen de infeccion  
galica, y explicar sus varias diferen-  
cias. Los bubones ò incordios son  
unos tumores que aparecen en las  
ingles de resulta de algunos descui-  
dos, en que incurren los menos  
cautos.

2 Los bubones unos son sim-  
ples,

---

(1) Parte 1. cap. 3. §. 2.

ples, à saber, aquellos que no traen sino una simple tumefaccion con poco ò ningun dolor: otros son flemonosos, porque traen el carácter y qualidades de verdaderos flemones: otros son escirrosos, porque en fé de lo terreo del material ò el largo tiempo adquirieron naturaleza de escirros: la quarta especie en fin es de aquellos incordios que se llaman malignos, ò por ser de esta indole el fermento galico que los produjo, ò por hallarse mal complexionado el sugeto.

3 Estas quatro especies de bubones ha enseñado la experiencia, y es muy util su distincion para la práctica; aunque en el metodo que seguimos se curan quasi todos del mismo modo. La primera especie de incordios, esto es, los simples, se suelen resolver con facilidad al favor de sangrias, purgantes, baños,

y algunas ligeras fricciones mercuriales sobre las partes afectas, poniendo encima un lienzo ò compresa en muchos dobles mojada en el agua vegeto-mineral.

4 Esto nada tiene de nuevo, pues es práctica de muchos años. Lo que causa novedad y admiracion son los prodigiosos efectos que producen las cataplasmas de la miga de pan y el agua vegeto-mineral en los bubones flemonosos que conspiran à la supuracion. Estas cataplasmas resuelven el material de los bubones, haciendole trasudar por los poros de la piel de un modo tan sensible y nada equivoço, que se deja vér por los ojos quando se levanta el aparato. Este admirable fenomeno se ha repetido tantas veces, quantas se ha aplicado la cataplasma à los bubones, aun estando supurados,

dos, y siendo tan sensible la fluctuacion que no dejaba que dudar.

§. II.

5 Los bubones escirrosos y aun canerosos se curan de la misma suerte, como se dixo ya en la primera parte; pues el que provengan ò no de fermento galico, no debe variar la curacion, respecto de que el extracto de Saturno es el mas poderoso anti-venereo.

6 Por este medio se evita la operacion y que lleguen à supurarse estos tumores, que es una de las mayores felicidades; pues además de que por la supuracion no se curan con tanta brevedad, degeneran algunas veces en ulceras callosas, fistulosas y canerosas, que dán mucho que hacer à la Cirugia.

7 Quando sucediere asi, esto es,

quan-

quando por el mal metodo de curacion , ò por otra causa han degenerado en ulceras , sean de la calidad que se quisiere , se curan como se dixo en la primera parte , tratando de las ulceras antiguas , sordidas y callosas. (1) Sin embargo es preciso prevenir , que las ulceras de que hablamos son de ordinario de tan mala especie , que muchos las tienen por incurables. Pero el extracto de Saturno lo cura todo , como se maneje con acierto.

8 Se curarán pues estas ulceras con mas frecuencia que las regulares , y se aplicará el cerato de Saturno , lavandolas primero con el agua vegeto-mineral , en que se mojan los lechinos ò hilas , la primera compresa y el aparejo , y éste se hume-

---

(1) Parte 1. cap. 3. §. 4.

medecerá con dicha agua de quando en quando.

9 Si se criare en estas ulceras alguna carne babosa, se usará para consumirla una vez al dia de los polvos compuestos del residuo ò marco del extracto de Saturno, terebentina y un poco de alumbre, cuya descripcion se dará despues; y se continuará en esta forma todo el tiempo que lo pidan las circunstancias.



## CAPITULO VI.

*Del modo con que se usa del extracto  
de Saturno en la curacion de  
los Cancros,*

## §. I.

*Cancros.*

**T**Ratamos tambien de los Cancros en la primera parte, (1) y en el capitulo del Phimosi. Pero como asusta solo el nombre de cancro, mayormente si es venereo, no será inutil la repeticion, para inspirar alguna seguridad. Además que alli tratamos de los can-  
cros, no como producto del galico, sino como efecto de otros humores, y que se pueden producir en otras  
par-

---

(1) Parte I. cap. 4. §. I.

partes. Son pues los canchros venereos unas ulcerillas redondas, rebeldes, mas ò menos profundas, por lo regular callosas, que traen en el fondo una mucosidad blanquecina ò livida, que nacen de ordinario en la superficie de la glande, ò en lo interior del prepucio. Los que se acercan al frenillo de la verga son los de la peor casta, y suelen penetrar hasta la uretra.

2 Los canchros se juzgan benignos ò malignos por la mayor ò menor acrimonia de la materia que destilan; segun que sus bordes son mas ò menos callosos; y sobre todo segun la mayor ò menor rapidez de sus progresos. Distinguenfe tambien en esenciales y sintomaticos, ò como quieren otros, en primitivos y consecutivos, tomando esta distincion de la mayor ò menor brevedad, con que



que aparecieron despues del comercio impuro.

3 Esta distincion se debe tener presente para curar los caneros como corresponde. Pues como los caneros que aparecen mucho tiempo despues de un comercio impuro y sin causa manifesta son señal evidente de la infeccion galica; en este caso deberá el enfermo sujetarse rigurosamente al gran remedio de las unciones; y en las otras circunstancias, esto es, quando aparecenc inmediatamente despues, bastaria una ù otra friccion. Pero sea la que fuese la época de la aparicion de los caneros, se deberá recurrir al especifico, siempre que el vicio no sea meramente local y limitado solo à lo exterior.

4 Mr. Col-de Villars, cuyos dictámenes veneran muchos Cirujanos como leyes, reduce la curacion

cion de los caneros à la aplicacion de los topicos, al uso interior de la panacea, à la tisana de los leños simple, y por intervalos algun purgante, à fin de disipar el fermento que se ha comunicado à los liquidos. Pero dejando aparte este metodo de curacion, como el de los remedios activos y corrosivos que recomiendan à roso y belloso los Autores, sin atender à la exquisita sensibilidad de la parte, vamos à nuestra curacion que es mas facil y segura que las demás.

5 Para conducirse con juicio en la curacion de los caneros, importa considerarlos en tres estados. 1. En el estado de flogosis ò inflamacion, que en el principio tiene mas ò menos lugar. 2. Quando se hallan con callosidades mas ò menos dificultosas de destruirse. 3. En fin con relacion à los progresos mas ò menos

rapidos que pueden hacer segun los diferentes grados de la malignidad y acrimonia de la materia virulenta.

6 En el estado de inflamacion se debe tirar à apagar el fuego de este accidente por medio de una ù otra sangria repetida segun las circunstancias, y aplicar despues los topicos anodinos y sedativos, entre los quales no hay mejor calmante antiflogistico que las preparaciones de Saturno, y especialmente el agua vegeto-mineral poco cargada y tibia, con la qual se debe bañar la verga. Quanto mas veces se repita el baño, será mas pronto el alivio.

7 Despues que ha calmado la inflamacion por medio del baño antecedente, se prosigue en curar las callosidades. Para esto se aplica el cerato de Saturno, que se hará mas ò menos activo segun lo pidan las

cir-

circunstancias, y se previene en las formulas. Para no dejar escrupulos, se debe prevenir que aun quando se usa del cerato, se bañará el miembro viril con el agua vegeto-mineral, aunque no con tanta frecuencia, porque el cerato suple esta falta. Este es el mas eficaz fundente para resolver las callosidades sin mortificar à los enfermos, y el mas eficaz y benigno deterativo para limpiar los humores tenaces y mucosos que se engendran en el fondo de los caneros. Para lo mismo sirve la pomada que se puso para las herpes en las formulas de la primera parte.

el 8 Si la excesiva acritud de la materia hace à las ulceras corrosivas, y amenazan por su acritud excedente una destruccion inmediata de las partes, no hay mas eficaz remedio que el mencionado para detener es-

tos progresos , pues hace mudar muy en breve el mal carácter de las supuraciones ; además de que por la virtud antiseptica que posee en muy alto grado , precave todo accidente gangrenoso. Pero se debe advertir que el aguardiente que se echa en el agua vegeto-mineral será alcanforada , quando haya algun recelo de gangrena.

9. No hay voces con que ponderar la superior virtud de este remedio metalico para corregir la acrimonia de las supuraciones , detener los progresos de la gangrena y curar toda inflamacion , como se puede ver por extenso en Mr. Goulard.

## CAPITULO VII.

## DE LAS FORMULAS.

*Primera especie de Candelillas.*

1 **E**cha sobre cada libra de cera derretida en una cazuela ò perol à fuego lento media onza de extracto de Saturno, meneandolo con una cuchara de palo sin cesar hasta que se mezcle bien. En esto se aparta el perol de la lumbre, y se toman unos pedazos de tela delgada, como batista, holanda, ò muselina de nueve pulgadas de ancho y media vara de largo, y se bañan en dicho material.

2 Para practicar esta maniobra con perfeccion, se toma la tela por las extremidades con los dos dedos pulgares è indices, y se mete lo res-

tante de ella dentro de la vasija , procurando que otro la empuge con una espatula , para que se cubra igualmente de la materia. Ya que esté bien empapada , se levanta poco à poco y se deja escurrir en el perol. Despues que se haya escurrido , la toma otro por los dos extremos inferiores y la levanta en alto , para que se bañen los cabos superiores , que sin esta precaucion nunca podrian bañarse bien. Hecho esto se pondrá en lugar aparente para que se enfrie. Lo mismo se practicará con cada una de las demás telas , observando que la materia no esté demasiado fria ni caliente ; porque si está muy caliente , la tela no se baña bien , y es necesario repetir la accion ; y si está demasiado fria , se pega la materia con desigualdad.

3 Se cortan despues las telas en

figura piramidal ò de lenguetas, para que el extremo ò punta por donde se ha de introducir la candelilla en el canal sea menos gruesa que la superior; y se van arrollando con arte entre los dedos y despues entre dos piedras de marmol. De este modo adquieren la graduacion y consistencia necesaria para el uso que se debe hacer de ellas.

4 No se puede determinar exactamente lo largo y grueso de las candelillas. Lo largo deberá ser de nueve pulgadas, pues de menos longitud no podrán servir para quitar los embarazos que estén cerca del cuello de la vegiga. Lo mejor será hacerlas de todos tamaños, para conformarse à lo largo del canal y al sitio, en donde se halle el embarazo. La misma proporcion se debe observar en lo grueso, que debe ser pro-

por-



porcionado al calibre ò diametro de la uretra en su estado natural, como que deben servir para llevar el medicamento à la parte afecta y resolver de este modo sus carnosidades y otros embarazos.

*Segunda especie de candelillas.*

5 Las candelillas propuestas bastan para resolver las carnosidades ordinarias. Pero quando son antiguas ò callosas, ò acompañadas de fistulas en el perineo necesitan de mas impulso. Asi para activar en semejantes casos su virtud, se añadirá la siguiente composicion.

6 Toma seis onzas de cera, derritelas en un perolcito, y añade onza y media ò dos de extracto de Saturno, procurando que la cera no esté muy caliente, y meneandolo con una espatula ò cuchara de madera

has-

hasta que se haga bien la mixtura. Aparta el perol de la lumbre, y baña en este material las estremidades de las candelillas anteriores, agitando-las despues entre dos piedras de marmol, à fin de que la punta bañada quede igual con lo demás de la candelilla. Las candelillas preparadas de este modo son de la mayor seguridad y eficacia para deshacer las carnosidades mas callosas. Si huvieran de referirse las curaciones que se han logrado por este medio, compondrían un volumen muy largo.

7 Nadie ignora que antes de introducir las candelillas se deben untar con aceyte, y será mejor el de almendras dulces. Ha sido costumbre atarlas con un hilo de algodón al derredor del balano, y no debe practicarse este metodo, porque ha mostrado la experiencia que retarda

la

la curacion; ni puede dejar de ser, pues las candelillas asi atadas no llegan sino poco ò nada à las concavidades. Sin embargo quando entra la candelilla entera ò en toda su longitud, se deberá atar.

8 Para acelerar la curacion y hacer que penetre la candelilla la carnosidad, hago situar al enfermo sobre la cama ò sobre una silla, poniendo los pies sobre otra que esté delante. El enfermo toma con una mano la verga y con la otra introduce la candelilla, y luego que se detiene por la carnosidad la sostiene ligeramente apoyada, y procura con unos esfuerzos suaves hacerla avanzar si es posible; y si no lo es, repite el mismo exercicio que debe durar mas de una hora en cada sesion, y se puede reiterar mañana y tarde. De este modo se logra la perfecta

curacion en menos de un mes. No apruebo la licencia que se suele dar à los enfermos de pasearse por las calles con las candelillas atadas al pene.

9 Puede ofrecerse una objecion à que debo satisfacer. Las candelillas compuestas de sola cera y del extracto de Saturno serán de una consistencia tan dura, que lastimen el canal de la uretra, que à titulo de ser tan sensible pedia unas candelillas mas suaves. En la continuacion de las formulas se darán otras candelillas con el extracto de Saturno, cera, aceyte y sebo, à fin de hacerlas mas flexibles conforme las intenciones, y de saber conformarlas con la intencion depende toda la felicidad. Es verdad que las candelillas de solo el extracto de Saturno y cera saldrán de consistencia  
muy

muy dura : no obstante se prefieren en ciertas circunstancias , porque solas ellas pueden servir , y no harian algun efecto las demás por muchas razones. *Primera.* Dichas candelillas introducidas en el canal se reblandecen con el calor y dejan de ofender la uretra. *Segunda.* Tienen la firmeza que es menester , para penetrar las carnosidades y para que obrando el remedio con mas eficacia , sea la curacion mas pronta. *Tercera.* Las candelillas preparadas de esta forma son un gran socorro en las supresiones de orina ; pues como se pueden empujar hasta dentro de la vegiga , condensan por su accion los humores enrarecidos en las carnosidades que son la causa de las supresiones , y facilitan el paso para que se orine á canal lleno. Nada de esto tienen las candelillas de Don Car-

Carlos Richard de Beauregard, Cirujano de esta Corte, pues por hacerlas tan suaves, se tuercen entre las manos, y no alcanzan à penetrar los estorbos.

*Tercera especie de candelillas.*

El metodo de curacion de las carnosidades acompañadas de fistulas al perineo y cicatrices antiguas y callosas es el mismo que el que dejamos expuesto. La curacion de estas fistulas depende siempre de resolver los infartos y quitar las obstrucciones del canal de la uretra. Los embarazos de la uretra que estrechando el canal impiden el paso de la orina, son por lo comun productos de la infeccion ò fermento galico, ò de las fluxiones virulentas que producen las ulceras de sus glandulas; à que se pueden añadir la grande dis-

ten-

tension ò rebosamiento de los vasos de la membrana interior del canal; lo que sucede con mas frecuencia à las partes situadas desde el verumontano hasta el cuello de la vegiga. La experiencia hace conocer esta especie de enfermedad, pues introduciendo una candelilla al través de esta hinchazon pasa sin detenerse, pero se comprime y causa un dolor considerable. Lo que acabo de decir concierne solo à las glandulas conocidas bajo el nombre de glandulas de Couper, Morgaño y Littre, cuyos vasos suelen hincharse. Las prostatas quando se hinchan hasta cierta altura impiden el paso à la candelilla; del mismo modo las carnosidades trastornan la direccion del cuello de la vegiga, y causan de ordinario una enfermedad tan peligrosa como difícil de curacion.

Las

11 Las candelillas, de que se ha hablado, compuestas con el extracto de Saturno, son el medio mas eficaz para franquear la salida, resolver los humores de estas glandulas y restablecer el resorte de sus vasos excretorios; pero es necesario prepararlas de otro modo, pues deben tener mas fuerza en toda su extension, sin que tengan tanta solidéz.

12 A seis libras de cera se añadirá media libra de sebo de macho cabrio ò de carnero; se derretirá à fuego lento, y se echarán quatro onzas de extracto de Saturno, meneandolo sin cesar hasta que todo se mezcle bien. Se apartará de la lumbre, y ya que haya bajado de punto el calor del material, se bañarán las telas de lo ancho y largo convenientes en la forma y modo que se dixo antes.

Quar.



*Quarta especie de candelillas.*

13 Como algunos enfermos tienen el canal de la uretra tan sensible que no pueden sufrir sin gran dolor y fatiga la introduccion de las candelillas compuestas con el extracto de Saturno especialmente en los principios, se ha hallado un medio mas suave de hacer unas candelillas simples, cuyo uso acostumbre poco à poco al canal à la impresion de las demás. Se disponen asi.

14 Toma seis libras de cera en grumo, y media libra de sebo reciente de carnero ò macho cabrio, derritelo todo junto, y añade despues media libra de aceyte de almen-  
dras dulces sacado sin fuego, meneandolo sin cesar hasta que todo se mezcle bien. Corta y baña las telas en el modo y forma que se dixo

arriba. Se previene que así en esta como en las demás formulas no es preciso hacer toda la receta. Cada uno hará la cantidad que haya menester, guardando la debida proporcion.

15 Además de esta utilidad tienen otra las candelillas simples que no es menos importante, y es la de preservar en varios casos el canal de la uretra de la irritacion que pueden causar las fuertes, bañando la punta de estas en el material de las simples: aunque el mas seguro medio de preservar de la irritacion y de calmarla si ha sucedido ya, es saber suspender à tiempo el uso de toda especie de candelillas por uno, dos ò tres dias.

16 El canal de la uretra se halla algunas veces endurecido y calloso en cierta extension, lo que proviene de la antigüedad del mal, ò del uso  
que

que se ha hecho de las sondas de plomo, ò de otros cuerpos estraños que no tienen otra virtud que la de comprimir. En estos lances se usará de las candelillas mas fuertes; y así en lugar de la media onza de extracto en cada libra de cera se echará una onza. La cantidad de extracto aumenta ò disminuye la virtud de las candelillas y las dá diferentes graduaciones, de que pueden sacar muchisimas utilidades los que profesan el Arte como deben.

17 No ignoro que se suele añadir à la composicion de las candelillas mas celebradas unguentos, emplastos y otras drogas; pero todos estos ingredientes solo sirven de hacerlas irritantes, y de deslumbrar à los que intentan descubrir su composicion. Lo mismo sucede à los supurantes que se hacen para curar las  
car-

carnosidades; pues lejos de pensar en la supuracion, se debe usar de remedios que obren todo lo contrario. El principal de estos efectos es el que produce el litargirio, pues desembarazandose sus particulas de la cera, asi que se calientan las candelillas penetran la sustancia de las carnosidades y resuelven los humores que contienen. El accido del vinagre exaltado por su ebulicion con el litargirio abre y forza poco à poco la carnosidad, y exprime los humores divididos por las particulas del plomo. Por este medio se logra curar y destruir los embarazos del canal y no por la supuracion que se debe evitar à toda costa, desterrando los supurantes de las candelillas.

18º Despues de haver desembarazado el canal de estas obstrucciones y hacer que salga la orina con libertad,

dad, se debe procurar que sea durable la curacion. Sucede algunas veces que repiten las excrecencias por no haverse resuelto del todo, y causan los mismos accidentes que al principio. De esto hay muchos exemplares. El mejor medio de precaver la recaida es ordenar à los enfermos que usen de las candelillas ocho ò diez dias despues de la curacion, para que de este modo se acaben de resolver los embarazos.

## CAPITULO VIII.

## CONTINUACION DE LAS FORMULAS.

*Modo de rectificar el Mercurio.*

**N**O hay modo mejor de rectificar ò purificar el Mercurio que tritularle en el agua en un mortero.

ro de marmol con un pilon ò mano de madera. Se toma una libra ò mas de Mercurio, y echando el agua que baste para cubrirle, se muele con el pilon de madera hasta que el agua quede muy turbia. Viertese esta agua por inclinacion, y segun vá saliendo el agua se verá al derredor del Mercurio un polvo quasi negro que se separó por la trituracion. Echase otra agua y se tritura en la misma forma, hasta que se depure el Mercurio de este polvo que tira à negro.

2 Continuando la operacion se verá en lugar del polvo obscuro un polvo griseo ò ceniciento, que no es otra cosa que un conjunto de particulas de Mercurio extremadamente dividido, de que se halla tambien impregnada el agua. Asi se hace el Mercurio un excelente antivenerico, y el mejor para tomado por la boca,

como me lo ha enseñado la experiencia.

3 El Mercurio preparado en esta forma trae tambien la gran ventaja de apagarse con mas facilidad y mezclarse con la terebentina, de suerte que si son menester ocho ò diez horas para la extincion del Mercurio, que no esté purificado de este modo, bastará poco mas de media hora para apagar el Mercurio, de quien se hayan separado las partes eterogeneas por medio de la trituration y lavaduras.

*Modo de hacer el unguento Mercurial.*

4 El unguento Mercurial consiste en una mixtura de cierta cantidad de Mercurio con manteca. Algunos Profesores lo hacen de iguales partes; otros echan dos partes de manteca à una de Mercurio, y este es el

mejor modo ; porque se remonta el Mercurio con mas facilidad à la boca y dá lugar , para que se den las un- ciones por graduacion.

5 Para hacer pues el unguento, se toman seis onzas de Mercurio y una onza de terebentina lavada , y se tritura todo junto en un mortero ; y quando la terebentina haya apagado cierta cantidad de Mercurio , se añade algo mas de terebentina , y se prosigue triturando hasta que se apague del todo. Entonces se irá echando poco à poco la manteca , y prosiguiendo con la trituracion hasta que todo se mezcle bien.

6 Se previene que la manteca en rama ò que no se haya derretido es la mejor para el unguento. Se corta en pedacitos , y se la quitan los filamentos y peliculas antes de pesarla. Esta manteca dá mas consistencia



al unguento, y hace que no se precipite el Mercurio al fondo especialmente en el Estío.

7 Hay algunos pacientes en quienes hacen tanta impresion las unciones, que aun es menester moderar mas el unguento, y echar à tres partes de manteca una de Mercurio. La debilidad de los enfermos y la condicion de sus temperamentos deberá servir de pauta para disponer el unguento con mas ò menos fuerza; aunque no hay regla mejor que la experiencia, para saber hasta qué grado podrán aguantar las impresiones del Mercurio. Se ha visto que solo de habitar en las salas de los galicados se ha excitado la salivacion en algunos pacientes, que aun no havian tomado las unciones: y otros que à la primera ò segunda uncion empiezan à salivar.

Todas estas advertencias se deben tener presentes para la práctica.

8 Por muchas precauciones que se tomen en la administracion del Mercurio, no se puede evitar algunas veces que se acalore la boca, se hinchen las agallas, y sobrevenga la salivacion y ulceras en algunas partes de la boca. En este caso se tocarán las ulceras con el colirio de Lanfranc, y si son de consideracion, se añaden al colirio algunas gotas de espiritu de sal. Tambien se hace un gargarismo de agua de cebada y miel, en que se echan unas gotas de aguardiente y extracto de Saturno. Este gargarismo no solo es deterensivo sino un anti flogistico excelente para corregir las inflamaciones que sobrevienen à la boca y su vecindad, aunque vengan con corrupcion.

*Balsamo de Mr. Hecquet.*

9 Qualquiera remedio, en que à la superioridad de su accion se junte la simplicidad, se debe preferir à los demás. Tal es el siguiente de Mr. Hecquet, que para las heridas recientes, caneros y fistulas es de la mayor eficacia. Esta es su composicion.

10 Toma quatro onzas de sal de Saturno, y doce onzas de espiritu de terebentina. Pongase en digestion, y añade despues dracma y media de alcanfor. Este balsamo se halla altamente recomendado en la Farmacopea de Jorge Bateo con el nombre de *Balsamo Saturnino*.

*NOTA.* Si en lugar de la sal de Saturno se pone su extracto, será el balsamo mas prodigioso.

11 No puedo menos de hacer pre-

presente una doctrina de Mr. Hecquet, (1) que confirma todo lo que se ha dicho hasta aqui en orden à las grasas, unguentos y topicos emolientes, y ensena el camino real à los Profesores.

12 „ Para los topicos de la Ci-  
 „ rugía, dice el mencionado Autor,  
 „ se usará de las cosas mas simples,  
 „ como de las yerbas y sus zumos,  
 „ porque en efecto esta es la verda-  
 „ dadera medicina que crió Dios para  
 „ remedio de los males y conserva-  
 „ cion de la salud de los hombres.  
 „ Por este medio se excluyen todas  
 „ las grasas, los unguentos y los in-  
 „ gredientes emplasticos, que por  
 „ lo comun ponen en peor estado la  
 „ curacion. Toda la habilidad de la

---

(1) Hecquet, *Pharmacie des Pauvres*,  
 pag. 289. 290. & 291.

„ curacion de los tumores , prosigue  
 „ Hecquet, consiste en manejar las  
 „ cosas de tal modo que las fibras de  
 „ los vasos de la parte afecta con-  
 „ serven ò recuperen aquella con-  
 „ tractibilidad y blandura que les  
 „ es conveniente para exercer sus  
 „ oscilaciones. De este modo se man-  
 „ tienen en su direccion las partes  
 „ de la sangre , asi roja como blanca,  
 „ de suerte que no vengan à rom-  
 „ perse los vasos por la impetuosi-  
 „ dad, abundancia y sofocacion de  
 „ la parte roja, que pasa forzada por  
 „ las arterias linfaticas. Asi se guar-  
 „ da el equilibrio y una ligera com-  
 „ presion en las fibras de la parte  
 „ afecta, y de esto resulta la fuerza  
 „ ò accion tonica de las partes fi-  
 „ brosas, de que se sirve la natu-  
 „ raleza para mantener la circula-  
 „ cion de los humores.

13 „ Para lograr todo esto bas-  
 „ ta la accion del zumo de las yer-  
 „ bas ò sus pulpas , por cuya virtud  
 „ la naturaleza concentrada ó reu-  
 „ nida en sus fuerzas obra la reso-  
 „ lucion de los tumores è im-  
 „ pide las supuraciones. Todo lo  
 „ contrario sucede con las grasas y  
 „ con los ingredientes cálidos y es-  
 „ pirituosos de que se componen los  
 „ ungüentos y emplastos , que no  
 „ son mas que unos irritantes , esti-  
 „ mulantes , ò unas porciones de fue-  
 „ go con que inflamando la sangre  
 „ y aumentando su elasticidad y ra-  
 „ refaccion hasta un grado muy ex-  
 „ cesivo , se rompen y dilaceran los  
 „ vasos. De aqui nacen las efusio-  
 „ nes en los tumores y supuracio-  
 „ nes horribles ; de aqui los senos  
 „ fistulosos que forman unas ulceras  
 „ incurables , ya por su profundidad,

„ ya

ya por la gran compresion , pues  
 comprimiendo excesivamente las  
 fibras las estrechan y conglutinan de  
 suerte que forman enormes callo-  
 sidades.

14 Este razonamiento merece  
 toda la atencion de los Prácticos que  
 no han conocido hasta ahora los gra-  
 ves inconvenientes que acarrea la  
 aplicacion de las medicinas oleosas  
 sobre las partes inflamadas , y con  
 especialidad sobre los tumores que  
 amenazan supuracion. Mr. Hecquet  
 conoció bien las funestas resultas de  
 estos topicos que no supo reempla-  
 zarlos , pero halló el medio de dismi-  
 nuirlos , aplicando ciertas plantas ó  
 sus zumos à esta especie de enferme-  
 dades.

15 Mr. Agustin Belloste despues  
 de treinta años de práctica se descartó  
 tambien de las grasas , aceytes y emo-  
 lien-

lientes en la curacion de las inflamaciones, y substituyó en su lugar los topicos de agua fria, nieve y hielo, remedios que se deben practicar con precaucion; pues como depende su buen ó mal efecto del estado de las partes afectas, pueden dañar en algunas circunstancias. Nada de esto tiene nuestro extracto de Saturno que reemplaza à todos estos remedios, y de que se puede usar sin recelo de alguna mala resulta, como se practique con aquellas precauciones que dejamos prevenido tantas veces.

*Balsamo universal.*

16 Hace muchos años que se compone en nuestra España un balsamo, que se llama universal por la grande extension de sus virtudes, y porque se curan con él muchísimos



males. Su basa es el vinagre y litargirio, como lo es del extracto de Saturno: y esta es la razon de colocarlo aqui.

17 Toma de litargirio, albayalde ò minio la cantidad que quisieres, y de vinagre fuerte la suficiente cantidad. Hazlo hervir à fuego lento hasta que el licor quede insipido. Despues le filtrarás y evaporarás hasta la consistencia de extracto, y tendrás el balsamo de Saturno. Para hacerle universal, se proseguirá asi.

Toma una libra de aceyte rosado, seis onzas de extracto de Saturno, tres onzas de cera virgen, y quatro dracmas de alcanfór. Incorporalo todo muy bien, y forma balsamo. Este balsamo es singular específico para las erisipelas y flemones en qualquiera parte del cuerpo que

se hallen. Despues de sangrar una ò otra vez segun lo pidan las circunstancias, se untará con él la parte afectada. Se usa tambien con gran suceso en las heridas, úlceras, canceros, fistulas, &c.

*Polvos de extracto de Saturno.*

18 Exponiendo el extracto de Saturno al Sol ò à fuego lento en un platillo ò otra vasija plana, se hace una costra que se puede llamar sal de Saturno, pues se reduce à polvo. Toma de este polvo, alumbre calcinado, albayalde y terebentina en polvo, partes iguales. Mezclalo todo muy bien, y tendrás un desecante de la mayor eficacia para las heridas, úlceras y consumir sus partes babosas. Para este fin sirve tambien el marco ò residuo que queda del extracto de Saturno bien desecado y hecho polvo.

Los

19 Los que no tengan las experiencias que yo del extracto de Saturno, no podrán persuadirse de las ventajas que puede sacar la Cirugía del agua vegeto-mineral, del cerato, de las pomadas, de la cataplasma de miga de pan, y de los polvos que acabo de describir. Nada se ponderará en asegurar à los Cirujanos, que tendrán en estos topicos con que reemplazar quasi todos los remedios para la curacion de las enfermedades externas, y con sucesos mas favorables que los que han logrado hasta aqui los Profesores.

## M E T O D O

*De curar el Galico sin el uso interno  
ni externo del Mercurio.*

**S**IN embargo de los eficaces esfuerzos con que intenta persuadir Mr. Goulard, que no se puede curar el Galico sin el uso especialmente externo del Mercurio, la experiencia que es quien debe decidir las dudas que pueden ocurrir en la materia, me ha enseñado en el espacio de veinte y siete años no ser asi, y que en esto se engañó Mr. Goulard.

Hace veinte y un años que dí yo al público una instruccion del uso y virtudes del Anti-galico Burgense, con que se han hecho muchas y singulares curaciones, sobre lo que de-  
pon-

pondrán centenares de curados , y no entra en su composicion el Mercurio. Muchos mas años há que Don Mathias de Beinza , Medico y Boticario de Puente la Reyna en el Reyno de Navarra usó y dejó à su familia un jarave con que se cura seguramente el galico , y tampoco entra en su composicion el Mercurio. Y con el uso de estos dos jaraves administrados segun las indicaciones, me ha enseñado la experiencia se cura todo galico con seguridad , de modo que usando ya de uno ya de otro à proporcion de los sintomas ò efectos que causa el galico , se cura sin recurrir al Mercurio. Añadense à esto las funestas consequencias que ha ocasionado muchas veces el Mercurio por su mala elaboracion , por administrarse en excesiva cantidad , ò por no hallarse preparados los enfer-

P

mos

mos hasta aquel grado que es necesario, para inducir en los sólidos aquella docilidad necesaria para ceder à las impresiones del Mercurio, lo que es mas frecuente quando se administra en uncciones; y se conocerá quanto importa à la humanidad desterrar en quanto sea posible el uso asi interno como externo del Mercurio en la curacion del galico. No me meto por ahora en hacer analisis de aquellas composiciones mercuriales, en que entra el sublimado corrosivo ò solimán, y se administran ya en forma sólida ya liquida, quales son el licor anti-galico de *Visseman* celebre Cirujano Inglés, el licor anti-venereo de *Ricardo Hautesureq*; el del Varon de *Wanswieten*; las pil-doras de *Pablo Hartman*; los anises de *Mr. Keyser*, mi gragéa anti-galica, y otras composiciones de la misma

estofa , que en todas ellas entra el solimán , y todas deben mirarse con la mayor circunspeccion. De todas estas composiciones y de algunas otras mercuriales en que no entra el solimán , sino el Mercurio crudo ò con alguna preparacion , como las pildoras de *Mr. Agustin Belloste* , *Kallac* y otros , tengo hace muchos años las recetas , y aunque he usado cen felices sucesos de las pildoras de *Belloste* y de mi gragéa anti-galica , que asociando à unas y otras el alcanfor , de ningun modo excitan la salivacion , no puedo menos de confesar , que son medicinas arriesgadas , y que obrando alguna vez sobre los intestinos pueden causar colicas violentas y disenterias muy peligrosas , y que si llegan à comunicarse à la masa de la sangre explicando su accion sobre las fibras de la viscera mas

delicada , causarán terribles irritaciones , que se corrigen dificultosamente.

Sola esta razon debia bastar para hacernos mas circunspectos en el uso asi interno como externo del Mercurio ; y esta es la que me obliga à publicar en beneficio de la humanidad estos dos jaraves anti-galicos , que hasta aqui han corrido como secretos ; asegurando con toda aquella firmeza que cave en la prudencia humana , que como se usen con indicacion , se curará todo galico con seguridad.

Aunque el galico sea uno en su causa , no en todos produce los mismos sintomas : ya provenga esta diversidad de las qualidades del fermento galico , ya de las varias complexiones de los sugetos ; ya de la naturaleza de quien le pega , ya de la



la disposicion de aquel à quien se comunica. Quando el galico causa dolores muy agudos, ulceras y corrosiones, especialmente en la boca y campanilla, lo que dá entender que el fermento es muy acre y sutil, se usará del anti-galico Burgense, cuya composicion y uso es como se sigue.

*Jarave Anti-galico Burgense.*

„ Toma ocho onzas de zarza se-  
 „ lecta de Honduras hendida y par-  
 „ tida menudamente, y ponla en in-  
 „ fusion con una arroba de agua co-  
 „ mun en una olla nueva vidriada à  
 „ cenizas calientes por espacio de  
 „ veinte y quatro horas; despues de  
 „ las quales se aumentará el fuego con  
 „ mediocridad, y hervirá hasta que  
 „ mengue la tercera parte. En este  
 „ tiem-

,, tiempo se echará en la olla un pu-  
 ,, ñado de cominos rústicos y otro  
 ,, de pasas sin granilla, y proseguirá  
 ,, hirviendo hasta que quede como  
 ,, en seis quartillos escasos : enton-  
 ,, ces se añade un puñado de flores  
 ,, cordiales y media docena de flo-  
 ,, res de Cantueso : con esto dará  
 ,, un par de hervores, y se apartará  
 ,, la olla de la lumbre. Pasado un  
 ,, quarto de hora se colará, y el re-  
 ,, siduo envuelto en un lienzo grue-  
 ,, so y ralo se prensará, y lo que  
 ,, haga salir la prensa se juntará al  
 ,, otro licor en un perol, el que se  
 ,, arrimará à un fuego manso, y se  
 ,, le echará una libra (esto será mas  
 ,, ò menos segun el licor que haya  
 ,, quedado) de azúcar de pilon, me-  
 ,, dia de miel de romero, y un  
 ,, quarteron de azúcar piedra, con  
 ,, lo que hervirá hasta la consistencia  
 ,, de

„ de julepe, que es quedar algo mas  
 „ suelto que los jaraves.

*NOTA.* Despues de hendida la zarza y partida de lo largo de un dedo meñique se pone en hacecitos atados con un hilo, y asi se hará la infusion. Sacanse despues los hacecitos, y cortados menudamente con una tigera se volverán à la olla, y se hará el cocimiento y todo lo demás que queda dicho.

*Uso y virtudes.*

Se purgará el enfermo en tres ò quatro dias dos veces con alguna de las purgas que se dirá adelante, y tomará tres cucharadas de este jarave una hora antes del desayuno, y otras tres y con la misma anticipacion antes de comer y cenar. Comerá puchero de enfermo, (el que pueda co-

merá asid ) absteniendose de lo sa-  
lado , picante , ensaladas , cosas de  
leche , frutas , y en fin de toda vian-  
ca ò manjar que sea de difícil diges-  
tion ; pero podrá tomar à postre unas  
almendras tostadas , pasas , biscocho,  
ò un poco de carne de membrillo.  
Su bebida usual será el agua de zar-  
za , que se dispone en esta forma.  
Toma onza y media de zarza hen-  
dida y menudamente cortada , pon-  
la à cocer à fuego de carbon en una  
olla nueva vidriada con tres azum-  
bres de agua , hasta que mengue me-  
dia azumbre. En esto se aparta de  
la lumbre , se deja enfriar y se cue-  
la. Todo el tiempo de la decoccion  
y despues al enfriarse estará la olla  
bien cubierta. Si acalora el agua de  
zarza , se podrá templar con las raí-  
ces de chicoria , echando en el co-  
cimiento una onza de esta raíz. De

esta agua se beberá à todo pasto, absteniéndose del vino: bien que los debiles de complexion, avanzada edad, y acostumbrados à él podrán usarle despues de comida y cena en cantidad de tres onzas, que viene à ser un cortadillo poco mas ò menos.

La curacion, como llevo dicho, empezará purgandose en tres ò quatro dias dos veces con alguno de estos purgantes. Los debiles de estomago, complexion sulfurea y hebra muy tirada usarán de tres onzas de jarave rosado de nueve infusiones en quatro onzas de caldo de gallina sin sal, agua de borrajas ò lengua de Buey. Los melancolicos y demasiadamente obstruídos de la infusion de sèn en suero reciente y clarificado. Por ser este uno de los purgantes mas nobles, pues alcanza

su eficacia à muchos males con la singular prerrogativa de ser su composición facil y barata, voy à dár su descripción, porque cierto es de grande utilidad. Sobre media onza de hojas de sèn muy limpio se echan en vasija de barro de orificio angosto seis ò siete onzas de suero muy caliente, y se deja bien tapado toda la noche. Por la mañana se cuele, y se administra tibio con un poco de azúcar. Este purgante evacúa con indecible suavidad y eficacia todos los humores que redundan; pero con especialidad la pituita del cerebro, estomago y mesenterio, como la bilis y melancolía del higado y bazo. Se hace mucho mas eficaz su virtud, si se añade una dracma de cremor de tártaro à la infusion. Sin embargo los demasiadamente obesos y pituitosos usarán de una dracma de

Me-

Mechoacán en tres onzas de vino blanco, agua de canela, anís ò hinojo. Los apasionados á los polvos de Aix pueden usarlos con seguridad; pues en la esfera de purgantes son sin duda muy excelentes: pero observarán el metodo que ordena Aylhaud de tomar un vaso de agua à cada deposicion; y con los demás purgantes se puede practicar la misma diligencia, pues es de la mayor importancia.

Purgado pues el enfermo en tres ò quatro dias dos veces, empezará el uso del jarave, dejando un dia intermedio entre la ultima purga y su uso. Tomase en la cantidad y tiempos que se dixo arriba, observando una prudente dieta, y bebiendo à pasto el agua de zarza. Aunque se acabe el jarave à los doce ò quince dias, se prosigue los quare-

ren-

renta con la dieta y agua de zarza. Y con esto se cura el galico, aunque sea muy añejo y de la peor casta del mundo, y se hayan tomado unciones, ò otras medicinas de igual clase.

No solo cura este jarave administrado con metodo el galico y sus productos, como son llagas, purgaciones, gomas, incordios, empeynes, alopecias, dolores de junturas, sobrehuesos y talparias, sino el escorbuto, rheumatismo, gota, afectos histericos, y todos aquellos achaques que se originan de acrimonia de los humores, y esto con tanta valentía que nunca ò rara vez falla.

Sin embargo en beneficio de la humanidad y en obsequio del bien comun debemos confesar de buena fé, que quando el fermento galico es demasadamente viscoso, terres-



tre y torpe, de modo que causa tumores, sobrehuesos, gomas y otros abscesos de esta casta, aunque hace mucho provecho, no alcanza siempre à destruir de raiz el galico; y es la razon, porque como se compone de tan pocas partes disolventes, pues como consta de su composicion no lleva otro resolutivo que los cominos, no alcanza à resolver las materias terrestres y viscosas, limitandose su eficacia à dulcificar el acido corrosivo, que esto lo hace sin duda en sumo grado. Quando pues en el fermento galico dominan al acido corrosivo las partes viscosas y terrestres, lo que se conocerá por los efectos que produce, en lugar de mi anti-galico se usará del del Doctor Don Mathias de Beinza, Medico y Boticario que fue de Puente la Reyna.

Ja

*Jarabe Anti-galico de los Beinzas, vulgo  
de Puente la Reyna.*

„ Toma de zarza de Hondu-  
 „ ras abierta por medio y menuda-  
 „ mente picada, ocho onzas: anti-  
 „ monio crudo, y piedra pomez  
 „ quebrantada, de cada uno quatro  
 „ onzas: de visco quercino, cor-  
 „ tezas de palo santo, y raíces de  
 „ bardana quebrantadas, de cada  
 „ uno quatro onzas: coloquintidas  
 „ preparadas segun la descripcion de  
 „ Zuvelfero, una onza: de sal de  
 „ tártaro dos dracmas.

„ El antimonio y piedra pomez  
 „ se pondrán separadamente cada  
 „ uno en su muñequita de lienzo,  
 „ y la misma diligencia se practica-  
 „ rá con las coloquintidas, y atan-  
 „ dolas con un hilo à la asa de una  
 „ olla

„ olla nueva vidriada , de modo que  
 „ lleguen à la mitad , se tendrán  
 „ en infusion juntamente con los de-  
 „ mas ingredientes con doce pintas de  
 „ agua por dos ò tres dias. Despues  
 „ se cocerán à fuego lento por otros  
 „ tres dias con sus noches hasta la  
 „ consumpcion de la tercera parte del  
 „ licor , añadiendo al fin de la coc-  
 „ cion media onza de canela. Se  
 „ colará con fuerte expresion à otra  
 „ olla , y añadiendo de miel de ro-  
 „ mero y azucar blanco de cada cosa  
 „ media libra , se volverá à cocer  
 „ lentamente por otras quatro horas,  
 „ removiendolo de quando en quan-  
 „ do , y se pondrá en botellas. “

El uso de este jarave es en todo co-  
 mo el del anti-galico Burgense , sin  
 que haya otra distincion que el que  
 para la curacion de un galicado solo se  
 usa por lo comun de la mitad de la

receta, aunque no hay inconveniente en tomar algo mas, siempre que fuere menester. Como dicho jarave se compone de tan poderosos dulcificantes y disolventes, cura no solamente el galico, sino los tumores rebeldes y cancerosos, los lamparones, sarnas perversas, escrofulas, y en general todo achaque que dependa de materia viscosa, acre, coriompida.

*NOTA.* La pinta de Navarra se compone de veinte y quatro onzas, y haciendo las doce pintas, doscientas ochenta y ocho onzas, vienen à componer quatro azumbres y media de medida mayor de Castilla.

*Item.* Que aunque no se haga, como no se suele hacer, sino la mitad de esta receta, sin embargo nada se rebajará de la cantidades de canela, miel y azucar; pues aun asi queda el jarave muy suelto, y bastante amargo.

El

El amor à la humanidad y el deseo de la salud comun me obligan à comunicar tambien al Publico el jarave anti-rheumatico , que ha corrido disfrazado muchos años con el titulo de *Uso y virtudes del jarave anti-rheumatico del Doctor Vicente Bauffreymont y Herrera , Profesor de Theologia y Medicina.*

*Jarave Anti-rheumatico.*

„ Toma diez y ocho onzas de  
 „ suero destilado : de jarave soluti-  
 „ vo de zarza ocho onzas : de trociscos  
 „ de Fiorabanto sutilmente pul-  
 „ verizados seis dracmas. Mezclese  
 „ todo muy bien.

Como no se halla en las Farmacopeas la composicion de los trociscos de Fiorabanto , à quienes dió el Doctor Curbo Semedo tantos elo-

gios, me ha parecido poner aqui su composion, para no dejar cosa que apetecer.

*Trociscos de Fiorabanto.*

„ Toma de cristal tártaro y de ho-  
 „ jas de sén el mas selecto, de cada  
 „ cosa una onza: de diagridio dos  
 „ dracmas: de simiente de anís, raíz  
 „ de galanga, y de canela, de cada  
 „ cosa una dracma.

„ Todo se reducirá à polvos su-  
 „ tiles segun arte, y en estando bien  
 „ mezclados se formarán trociscos  
 „ con mucilago de alquitira hecho  
 „ con agua rosada. Despues se seca-  
 „ rán à la sombra, y se guarda-  
 „ rán en vaso de vidrio bien cer-  
 „ rado.

Cada uno de estos ingredientes  
 se tiene separado, y quando se haya  
 de

de despachar el jarave, se mezclan *ex tempore*.

Los trociscos por sí solos curan con gran propiedad segun Curbo (1) los dolores y enfermedades de estomago, sean crudezas, acedías y flatos, excitan el apetito, y en los colicos que provienen de humores viscosos y tartareos hacen prodigios. Su dosis es de una à dos dracmas en quatro onzas de caldo de gallina, ò de algun otro cocimiento ò tisana.

El uso y virtudes del jarave anti-rheumatico se describian en la instruccion mencionada de este modo.

Como el rheumatismo se ha hecho enfermedad quasi endemia en los países de alguna destemplanza, donde por la pronta mutacion de

Q 2 los

---

(1) *polyant. cap. 2. pag. 846. y 847.*

los tiempos se constipan ò se relajan los poros , è impedida la transpiracion ò estancado lo que se debia evacuar retroceden à la sangre varias sales, de que se originan todas las fluxiones ; me ha parecido oportuno publicar mi jarave anti-rheumatico , cuya virtud y eficacia irán acreditando las experiencias, sin que alegue en su favor mas que su eficacia y virtud: pues como ha sido tantas veces engañado el Público de medicinas con ayre de mysterio , que no han tenido otra eficacia que el embeleso ò deleyte de ser nuevas ; ya desconfia justamente de todo lo que se le propone con tal ayre.

2. Mi jarave pues segun lo irán acreditando los sucesos es de grande eficacia y facil uso , no solo en las fluxiones rheumaticas , sino en las



arthriticas, esciaticas y podagricas que cura en muy breve tiempo, aunque se hallen complicadas con galico. Su dosis es de veinte y quatro onzas, que se toman en quatro mañanas, seis onzas en cada una. Despues se usa de la tisana regia, leche, ò de algun cocimiento atemperante; y sin mas diligencia que esta se curan las fluxiones mencionadas. Aunque el jarave es quien obra la curacion, y con tanta valentía que aunque esté el paciente tullido le pone en quatro dias en movimiento; pero como en solos quatro dias no pueden purificarse los humores, y se ha de ordenar algun metodo con que depurandose de lo extraño lleguen à adquirir su debido tono; se aconseja la leche, tisana, ò cocimiento atemperante, para que auxiliada la naturaleza pueda llevar al fin su obra;

obra ; la que aunque llevaría sin este auxilio en fuerza de sus primeros impulsos ; sin embargo como en materias de salud siempre se aspira à la mayor seguridad , para no desayrar la eficacia del jarave , se hacen precisas estas precauciones. Individuando pues el modo con que se debe usar , el metodo con que se toma es así.

3.º Por la mañana en ayunas se administra en cantidad de seis onzas. Se toma templado , para que sea mas pronto el efecto. No obra en todos con igualdad ; porque no es una en todos la disposicion. Así en unos obra por cámara ; en otros por orina ; en estos por sudor ; en aquellos por tialismo , y en otros por todos los emunctorios ; siendo esta una de las medicinas raras que obra à un tiempo por todas quatro vias. Esto

he

he experimentado tal qual vez ; aunque no es esto lo regular. Lo regular es obrar el primer dia por orina y cámara ; el segundo y tercero por sudor ; y por tialismo ò salivacion en los demás : dependiendo esta distincion de la gravedad ò levedad de los humores y regiones por donde deben evacuarse , acomodandose à sus respectivos diametros segun la conferencia de cada uno. Se toma el jarave por la mañana, y se espera el movimiento de naturaleza. Si se mueve por cámara pero en corta cantidad, se promueve este movimiento con una taza de caldo de carnero ò gallina sin sal , especias, ni grasa , y se deja correr la evacuacion à medida de las fuerzas del paciente y tolerancia con que depone los materiales. Si por sudor , pero tambien con escasia , se promueve

esta accion de naturaleza con un vaso de agua cocida con raíz de china ò escorzonera , zarza parrilla ò bardana, que qualquiera es un diaphoretico insigne , como se tome bien caliente. A distancia de tres horas se tomará el desayuno, que será caldo ò chocolate , ò lo que cada uno tenga de costumbre , rebajando algo de aquella cantidad de que usaba en sana salud. La comida será limpia ; pero sin mas melindre que abstenerse de lo salado y picante. No es menester hacer cama , sino es que obligue à ello la dolencia. Con que se podrán vestir para comer , cuidando no constiparse quando naturaleza se explicó por sudores. Sin embargo en tiempo frio y personas muy abiertas de poros guardarán la cama religiosamente en los dias en que toman el jarave. Estos serán continuos ò inter-

terpolados segun la mayor ò menor cantidad de las evacuaciones y tolerancia de los pacientes, à que se debe mirar como à pauta para arreglar el uso de esta medicina. Los plethoricos, y los que estén habituados à sangrarse, practicarán esta diligencia anteriormente; que asi será el jarave mas eficaz, y menos prolongada la curacion.

4 Despues de tomado el jarave, como se ha dicho, dejando uno ù otro dia de por medio, empezará el uso de la leche, tisana ò cocimiento atemperante. Aquellos à quienes la leche siente bien, y no necesiten de mas evacuacion que la que causó el jarave, sí solo dulcificar los humores, son de complexion seca, y de fibra muy tirada tomarán leche de cabra mañana y tarde, en la forma que se toma regularmente. No es

es posible determinar el numero de dias; pues como las circunstancias de los sujetos y sus temperamentos son aun mas diferentes que los rostros; en la Medicina no caye regla general que comprehenda à todos sin distincion. Pero como en el uso de la leche probando bien nunca se peca por carta de mas, se tomará à lo menos veinte dias ò mas si lo piden las circunstancias. Los que necesiten de mas expurgacion, porque el mal era envegecido, el temperamento mal complexionado, y quedaron con algunas obstrucciones aun despues del uso del jarave, usarán de la tisana régia que se dispone en esta forma.

*Tisana régia del Doctor Don Luis Florest Borgoñon, Medico del Señor Archiduque Leopoldo, y de Don Juan de Austria; Proto-Medico de los Exercitos de Flandes.*

5 „ Toma quatro libras de cebada muy limpia; ponla en infusion en agua de fuente hirviendo hasta que se enfrie. Lavala muy bien en la misma agua, estregandola con las manos. Toma esta cebada, seis onzas de raíces de chicoria, è igual parte de escorzonera, y cuecelo todo junto en treinta y seis libras de agua (que hacen diez y ocho pintas) à fuego manso, hasta que la cebada, ù hordeo quede bien cocido. Colarás este cocimiento con expresion, y se volverá à poner à fuego manso  
 „ por

„ por una hora, para que tome algu-  
„ na consistencia. Añade entonces sal  
„ prunela y cristal tártaro pulveriza-  
„ do, de cada uno una onza: de miel  
„ anthosada (en las Oficinas *Mellis*  
„ *Anthos*) seis onzas. Cocerá asi por  
„ otra hora à fuego lento, como que-  
„ da prevenido. En esto se aparta de  
„ la lumbre, se deja enfriar, se cuele  
„ por un lienzo, y se guarda en parte  
„ fresca para el uso.“ De esta tisana  
(que si creemos à su Autor es una  
medicina universal) se tomarán ocho  
onzas por la mañana en ayunas todo  
aquel tiempo que fuere menester,  
para lograr una perfecta curacion.  
Tomase tibía, y dos horas despues  
el desayuno; y aunque previene el  
Autor que no sea chocolate, yo no  
hallo razon para que no se tome.

6 Los gotosos y aun los esciati-  
cos, por ser uno y otro achaque con-



tumáz , necesitan de mas larga curacion. Por tanto usarán del jarave por la Primavera y Otoño , y de la tisana tres veces al año : es à saber, por Primavera y Otoño , y en lo mas caloroso del Estío , tomandola en cada estacion à lo menos por un mes. Si la tomáren los gotosos desde principio de Mayo hasta fines de Octubre , usando primero del jarave , triunfarán de esta prolija enfermedad , que se ha juzgado por incurable hasta aqui. Los que saben distinguir el valor de las medicinas y el simplicisimo aunque oculto origen de las dolencias , conocerán que este remedio no solo cura los afectos mencionados , sino la flema salada , comezones , y otro gran numero de males , que no se expresan aqui por no hacer molesta la instruccion. Omitese por lo mismo el cocimiento atemperante,  
por-

porque bastará la tisana ò leche.

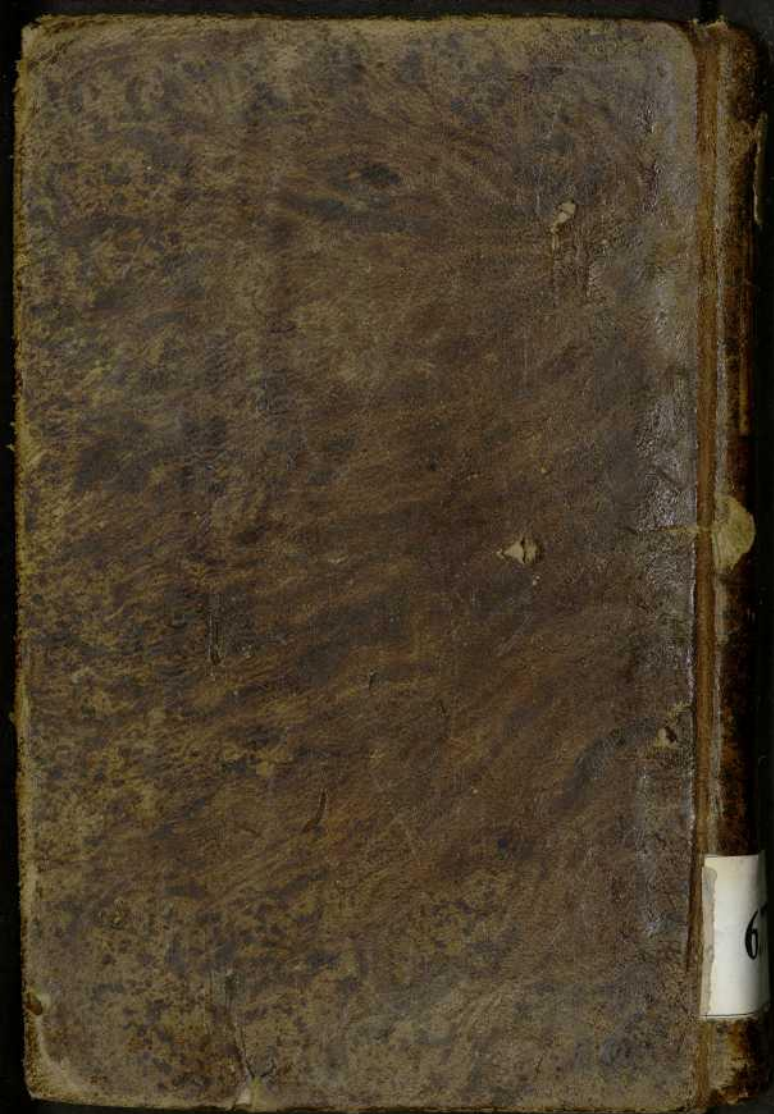
*NOTA.* En los países y estaciones muy ardientes, en los sujetos de complexion seca y hebra tirada, en los faciles de purgar, y quando el rheumatismo es ligero ò se halla aun en los principios, en lugar del jarave solutivo de zarza que lleva mucho purgante, se podrá echar el jarave *Smilacis asperæ* de Loeches, ò el de *Sarsæ parrille* de la Matritense, que uno y otro se llaman vulgò de los *Remedios*.

**FIN.**

41 - 6 - 26







70

36

CARTI

CIRIUS

6.770